

DIS TRITO TOE

EL RETO: LA
TRANSFORMACIÓN / PÁG.
28

La escuela es el lugar más
seguro para niñas, niños
y jóvenes.

Edición especial de lanzamiento:

INCLUYE HISTORIAS
DE TATIANA DUPLAT

E

EDICIÓN 01 / MAYO

TIEMPO
DE
VOLVER / PÁG.
12



AVANCES · REFLEXIONES · ESTRATEGIAS · EXPERIENCIAS
DEL SECTOR EDUCATIVO EN BOGOTÁ D.C.



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN



XV CONCURSO LEER Y ESCRIBIR
2020 - 2021

CUANDO UN VIRUS



CAMBIO

AMPLIAMOS
LAS FECHAS DE
INSCRIPCIONES

16 DE
MAYO
/ 2021

INGRESA A:
REDACADEMICA.EDU.CO



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN



DISTRICTO E

ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

Alcaldesa Mayor de Bogotá
**Claudia Nayibe López
Hernández**

Secretaria de
Educación del Distrito
Edna Bonilla Sebá

© Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida total ni parcialmente, ni registrada o transmitida por sistemas de recuperación de información, en ninguna forma y por ningún medio ya sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo y por escrito de la Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá.

La presente edición, 2021
ISSN: 2745-2123 (en línea)

LA EDUCACIÓN
EN PRIMER LUGAR



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN



Subsecretario de
Calidad y Permanencia
Andrés Mauricio Castillo Varela

Subsecretaria de
Integración Interinstitucional
Deidamia García Quintero

Subsecretario de
Acceso y Permanencia
Carlos Alberto Reverón Peña

Subsecretaria de
Gestión Institucional
Jennifer Ruiz González

Asesor de despacho
Néstor Mora

Jefe Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa
Conny Mogollón Barbosa

Coordinación editorial
Ana María Montaña

Comité editorial
Néstor Mora
Conny Mogollón Barbosa
Carlos Mario Sandoval
Nayibe Perdomo
Sofía Sánchez
Javier Aldana
María Camila Sierra
Martín Cicuamía

Equipo de redacción
Sofía Sánchez
Angélica Molina
Ángel Aguilar
Vanessa Molina
Giovanni Clavijo
Ana María Martínez

Dirección Creativa
María Camila Sierra

**Diagramación,
diseño y montaje**
Juan Valero A.P.

Equipo audiovisual
Martín Cicuamía
Juan Pablo Linares

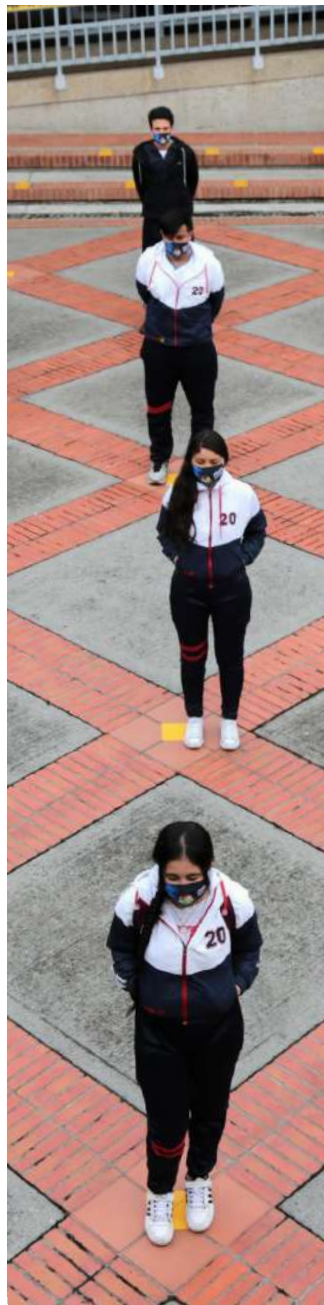
Fotografía
Juan Pablo Duarte
Guillermo Hernández Zorro
Archivo Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa

**Invitados especiales
para este número:**

Tatiana Duplat Ayala
Nelson Enrique Garzón Benjumea
Yuly Constanza Murillo Fajardo
Heidi Viviana Cárdenas Soler
Jorge Andrés López

CONTENIDO

EDICIÓN #1
MAYO
2021



CARTA A LOS LECTORES / PÁG. 07

EDITORIAL / PÁG. 08

A FONDO / PÁG. 11

Un panorama con información de contexto, cifras, datos, testimonios, experiencias y reflexiones. En este número: Es tiempo de volver.

ANÁLISIS E / PÁG. 27

Este es el espacio para las conversaciones y el análisis, en esta edición hablamos con Brigitte LG Baptiste, rectora de la universidad EAN y Edgar Riveros Leal, Directivo docente del colegio Olaya Herrera.

LA BRÚJULA / PÁG. 35

La Brújula nos guía el camino, nos da la ruta. En este número LA EDUCACIÓN NO PUEDE NI DEBE SER LA MISMA.



EN LA VOZ DE... / PÁG. 41

Diversas voces que nos contarán experiencias de vidas que han transformado realidades. Esta edición presenta las historias de: Jhon Anzola, July Fajardo y Nelson Enrique Garzón.



¡QUÉ CRACKS! / PÁG. 57

Heidi, cuidadora de la naturaleza. Todos merecemos entrar a la Universidad (Podcast).

DISTRITO E



ENTRE NOS / PÁG. 67

Distrito E destaca el trabajo de los funcionarios de la Secretaría. Acá traemos historias de esperanza, felicidad y sonrisas. Diana Soleno, Liliana Díaz, Ximena Gutiérrez y Andrés Giraldo.

CONTENIDO



PARA NO PERDERSE / PÁG. 81

Estas son las recomendaciones para no perderse que les hacemos desde la Secretaría de Educación del Distrito.

PÁG. 5



Bogotá, mayo de 2021.

Carta *a los* lectores

Queridos lectores:

Para Distrito E es un placer que hoy se asomen a esta ventana de historias sobre la educación en Bogotá. Gracias por atender esta invitación.

Bogotá es la ciudad de la diversidad, del encuentro y de las oportunidades; por ello, acá se escuchan las voces de miles de niñas, niños, jóvenes y adultos que buscan ser mejores, crecer, progresar y para quienes es muy importante ser escuchados. Esas voces, junto a las de los docentes, son las que queremos que estén presentes en esta publicación. Vamos a contarles los avances, reflexiones, estrategias didácticas y experiencias de quienes hacen parte del sector educativo y están comprometidos con mantener la educación en primer lugar. Este es un encuentro de voces, de miradas, de sonidos e imágenes diversas.

Cada tres meses nos reuniremos con ustedes y los distintos protagonistas, alrededor de la educación, en esta publicación que es un lugar donde vamos a leer, ver y escuchar voces que creemos son interesantes e importantes para nutrir las reflexiones y conversaciones que se dan hoy. Queremos que sea también un espacio para conocer nuevos protagonistas de este escenario tan variado, complejo y rico que es la educación en una ciudad como Bogotá.

Esta publicación será un canal de comunicación para que esas voces, con un lenguaje sencillo y fluido, lleguen a oídos de todos los ciudadanos. Así, buscamos seguir cumpliendo nuestro mayor propósito, que, desde la casa, el colegio o la universidad, los bogotanos se conecten con el valor que tiene la educación como oportunidad de avance y esperanza para el futuro.

Bienvenidos a Distrito E.



Editorial

EDICIÓN
#0001
MAYO 2021
BOGOTÁ D.C

Hemos vivido más de un año distinto. Han sido unos meses de incertidumbre y retos. Y en medio de todo, también ha sido un tiempo para la empatía, la solidaridad y la esperanza. En marzo de 2020 no imaginábamos que un abrazo podría poner en riesgo nuestra salud y la de nuestra familia. Que los encuentros serían a distancia. Que nuestros colegios tendrían que cerrar sus puertas, y debíamos empezar a hacer nuestra vida cotidiana sin salir de casa.

Nos acostumbramos a vivir de forma distinta. Rápidamente nos adaptamos al trabajo, al aprendizaje y la vida desde casa. Todo cambió y nosotros también cambiamos.

Muchas actividades desaparecieron de nuestro diario vivir, unas se detuvieron y otras no sabemos aún si volverán. Muchas personas con su trabajo, garantizaron que la vida de todos siguiera y se alterara lo menos posible. A todos ellos, ¡gracias!

En la Secretaría de Educación del Distrito (SED), la pandemia nos hizo ajustar los planes iniciales. Nos llevó a centrar todo nuestro esfuerzo, en un primer momento, en Aprende en Casa y en todos los programas complementarios para seguir garantizando plenamente el derecho a la educación. A los pocos meses, en paralelo, iniciar con el plan para el regreso presencial a las aulas de clase de forma segura. Nació entonces la estrategia Reapertura Gradual, Progresiva y Segura, R-GPS, con la que continuamos garantizando a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes acceso a educación de calidad. Nos motiva la firme convicción de que la educación transforma vidas, y de que es la esperanza y la oportunidad de futuro para nuestros estudiantes.

Aún en los momentos más difíciles que hemos vivido como ciudad, la SED no se ha detenido. Al contrario, hemos redoblado esfuerzos, conscientes de que las necesidades de nuestros estudiantes, maestros, y en general de la comunidad educativa, para hacer frente a la nueva situación eran mayores y prioritarias. Un agradecimiento muy especial para la comunidad educativa, rectores y rectoras, directivos docentes, maestras, maestros, madres y padres de familia y personal administrativo que han hecho valiosos aportes para mejorar la vida de nuestra niñez y nuestros jóvenes.

En este camino entendimos que es fundamental hacer pedagogía sobre la estrategia R-GPS. Que todos los canales y medios con los que contamos y los que podemos generar deben ser espacios para que las comunidades se apropien del proceso de reapertura, y ejerciendo el rol de ciudadanos, aporten a su desarrollo y mejoramiento. Hoy nace Distrito E, y su primer número lo dedicaremos a la R-GPS. Esta publicación periódica recoge las voces de muchos alrededor del regreso a la presencialidad escolar. Además nos permite agradecer y reconocer el trabajo de todos los que han hecho posible que hoy tengamos 1.735 instituciones educativas públicas y privadas habilitadas para volver a la presencialidad de forma segura. Hay un espacio también para contarle a la ciudadanía que hemos implementado la Ruta 100 k, nuestra estrategia para cerrar brechas digitales entregando a los estudiantes más vulnerables del sistema educativo público, tabletas, conectividad y apropiación tecnológica. Hoy hemos entregado 12.650 dispositivos de los más de 105.000 que entregaremos durante el semestre.

Distrito E es un espacio para todas las voces que desde su experiencia, conocimiento, reflexión y análisis quieran aportar a poner la educación en primer lugar. Les doy la bienvenida a este canal que abrimos hoy para encontrarnos, para reflexionar, debatir, compartir ideas y trazar caminos que como ciudad nos ayuden a seguir cumpliendo con el derecho a la educación de calidad que tienen nuestros niños, niñas y jóvenes.

DISTRICTO E

Edna Cristina Bonilla Sebá
SECRETARIA DE EDUCACIÓN
DEL DISTRITO



Edna Cristina Bonilla Sebá
SECRETARIA DE EDUCACIÓN

DIS
TRI
TO **E**

A

Estudiante,
Colegio
**Enrique
Olaya Herrera**

FOTO: OFICINA ASESORA DE COMUNICACIÓN Y PRENSA



PÁG.
11 A 25

A FONDO

Este es el espacio en el que ***Distrito E*** entrega a sus lectores un panorama general con información de contexto, cifras, datos, testimonios, experiencias y reflexiones.

Bienvenidos a A Fondo.

Tiempo de volver

Por largos meses, la educación se trasladó a los hogares. El regreso a las aulas es urgente y necesario, pero nada fácil. Así lo ha hecho Bogotá.

Édgar Riveros tiene a su cargo un poco más de **5.600 vidas**. Él es el rector del colegio público de Bogotá **Enrique Olaya Herrera** en donde, a doble jornada, 5.400 niñas, niños y jóvenes descubren el mundo y aprenden, por supuesto, de la mano de 240 maestros.

Como muchos, creyó que esos **19 días iniciales de aislamiento obligatorio** que decretó el Gobierno Nacional el 23 de marzo de 2020, serían suficientes para contener la pandemia. Nadie había vivido una, reinaba la incertidumbre.

Pero los 19 días pasaron y vinieron más y más. Cientos de días que obligaron al mundo a adaptarse a una 'nueva realidad' y, con los **colegios cerrados** como un hecho impensable y sin símil reciente, a millones de niñas, niños y jóvenes a aprender en casa.

“Quieren volver a ese lugar donde están seguros y tienen asistencia”



El profe Édgar recuerda con nostalgia y valentía esos días de silencio en sus aulas, en los que su equipo de maestros desplegó todo tipo de estrategias, como adaptar ventanitas en la institución desde donde se entregaban guías de trabajo, para que los estudiantes sin acceso a la virtualidad **continuaran con las clases en el hogar.**

“Como maestros, hemos sorteado las dificultades que ha tenido la escuela tradicionalmente. En los territorios, hemos tenido que combinar los métodos y los sistemas; hemos trabajado de manera remota para que los muchachos vuelvan a las aulas, quitándoselos a la guerra y todos esos factores sociales que siempre han existido. Por lo tanto, a nosotros **no nos ha quedado grande este desafío**”, cuenta el rector.

Pero las clases eran apenas una de sus preocupaciones. Conoce 5.400 realidades diversas, difíciles, en donde la **vulnerabilidad social y familiar está explícita. Había que regresar cuanto antes.**

Por eso, como cuenta, prácticamente desde que inició la pandemia y la estrategia **'Aprende en casa'** se estaban preparando para el retorno. A finales de 2020, postuló a su colegio para los pilotajes del Plan de Reapertura Gradual, Progresiva y Segura R-GPS, así abrió sus aulas el **15 de febrero de 2021, día D para el regreso de los colegios públicos a clases presenciales.**

La alegría volvió. “Tuve una sorpresa hermosa, cuando llegó una alumna – Salomé – corrió apenas me vio con sus bracitos abiertos. Me tocó pararla



y explicarle: ‘Mi amor, ahora tenemos que abrazarnos diferente. Cruzemos nuestros brazos y choquemos nuestras manos’”, cuenta la profe ‘Ceci’, docente para la primera infancia en el Enrique Olaya Herrera.

Para ella, quien define las clases virtuales como una ‘odisea’ en las que tuvo que adaptar su comedor como aula de clase en horarios sin fin y aprender y reaprender nuevas y viejas estrategias de pedagogía, **volver “es hermoso”.** Aun sin abrazos, aun con tapabocas, aun batallando contra el miedo.

“Mis niños son de 4 años, son los más chiquitos de la institución. Hay un desarrollo emocional y cronológico en el cual nuestros niños necesitan vivencias... vivir experiencias. Es cierto que en casa lo hicimos virtual, pero aquí como docentes nos damos cuenta cómo trabaja cada niño, el ritmo que lleva y el proceso que le respetamos, mientras en casa muchas veces eran los padres, madres y cuidadores quienes hacían las tareas. **Es muy importante que los niños vivan esos momentos porque no se van a repetir.** Ellos sienten una felicidad. Las emociones se trabajan mejor presencial que virtual”.

Volver

“Es muy importante que los niños vivan esos momentos porque no se van a repetir. Ellos sienten una felicidad. Las emociones se trabajan mejor presencial que virtual”



Eran 19 días, pero, más de un año después, **las restricciones por cuenta de la pandemia continúan**. La vida cambió y con ella nuestra manera de trabajar, de festejar, de interactuar y, por supuesto, de estudiar.

‘Aprende en casa’ fue la estrategia implementada por Bogotá para que los estudiantes de los colegios públicos de la ciudad continuaran desarrollando sus actividades académicas. A través de esta estrategia multiformato y multiplataforma, la Secretaría de Educación ofrece más de 1.000 contenidos en su plataforma virtual, entrega guías físicas y dispone de franjas educativas en radio y televisión.

Pese a todos estos esfuerzos, pedagogos, científicos, académicos y diferentes organizaciones han coincidido en una misma reflexión: **se debe hacer todo lo posible para que los estudiantes regresen a los colegios**.

“No se trata simplemente de reabrir las escuelas, sino de reabrir mejores escuelas”. La conclusión es de Unicef que, en un informe de octubre del año pasado, hizo un llamado con “sentido de urgencia” para que los gobiernos diseñaran planes de regreso a las aulas tras el impensable cierre global por el coronavirus.

De acuerdo con este organismo internacional, “en el transcurso de 2020, más de 168 millones de niñas y niños en edad escolar se perdieron el aprendizaje en clase”, lo que conlleva a una “catastrófica emergencia educativa”.



“El mundo cambió con la pandemia y la educación no es la excepción. La escuela no será la misma de antes y todos debemos adaptarnos a la ‘nueva realidad’”

Los problemas generados por el cierre de las escuelas en todo el mundo también han sido advertidos por la ciencia. Un estudio publicado por la revista médica *The New England Journal of Medicine* arrojó que “el aprendizaje académico y socioemocional que se logra en las escuelas es esencial para el desarrollo de los niños y es difícil de reemplazar en la virtualidad”.

Para Bogotá, ‘volver’ significa poner en marcha **400 colegios públicos, más de 700 sedes y movilizar a cerca de 800 mil niñas, niños y jóvenes y 35 mil maestras y maestros**. Dimensiones únicas en el sistema educativo del país y que duplican las de grandes metrópolis del mundo como Los Ángeles, Chicago o Miami.

Esa es la magnitud del reto. Por ello, desde agosto de 2020 la capital planeó, definió y estructuró el Plan de Reapertura GPS: Gradual, Progresiva y Segura, como lo explica Edna Bonilla Sebá, secretaria de Educación del Distrito.

“El mundo cambió con la pandemia y la educación no es la excepción. La escuela no será la misma de antes y todos debemos adaptarnos a la ‘nueva realidad’. En Bogotá estamos implementando un plan de reapertura que pone en la misma balanza el derecho a la educación de nuestras niñas, niños y jóvenes y la salud y el bienestar de toda la comunidad educativa”, cuenta la secretaria.

En ese sentido, la reapertura es **gradual** porque no todos los estudiantes regresan al tiempo. Lo están haciendo por grupos y dependiendo del aforo de cada aula de clase. Es **progresiva** porque el regreso a los colegios depende de las condiciones de salud pública de la ciudad, considerando los factores de comportamiento del virus. Y es **segura** porque se tienen en cuenta todas las variables que implica reabrir los colegios, como los protocolos de bioseguridad que se deben implementar, la demarcación de espacios, la ventilación, el número de estudiantes por salón, las condiciones de salubridad y la disposición de los docentes, directivos y personal de apoyo.



Estos principios se fundamentan en el proceso de revisión documental que realizó la Secretaría de Educación para conocer **las experiencias de algunos países que entraron en la fase de retorno a la presencialidad** (China, Francia, Japón, Corea del Sur, Uruguay, Dinamarca, España, Argentina, entre otros), con miras a recoger y tener presente aprendizajes, medidas e iniciativas referidas al manejo del sistema educativo durante la pandemia.

Lo que se ha concluido a partir de las experiencias internacionales exitosas es:

- La reapertura debe **ser gradual y por niveles**. Algunos países iniciaron con los niveles de primaria y preescolar, y en otros con los estudiantes de media próximos a graduarse.
- La **flexibilización curricular** debe ser parte de la estrategia de retorno a la presencialidad.
- La reapertura de las escuelas implica la adopción de una **nueva forma de organización**, la cual debería estar orientada por estrictas medidas de bioseguridad.
- En su mayoría decidieron **reabrir progresivamente** sus instituciones educativas al considerar que la curva de transmisión del virus iniciaba su descenso.
- Es importante lograr **concesos con las familias** haciendo monitoreo en el estado de salud de los estudiantes y vinculándolos en el proceso de decisión de retorno a la presencialidad.

“

La apuesta de la capital se fundamenta en una visión particular de flexibilización escolar del sistema educativo”

Por ello, **más allá de la estructura física** que permita alternar la asistencia de las niñas, niños y jóvenes a los colegios, **la apuesta de la capital se fundamenta en una visión particular de flexibilización escolar** del sistema educativo. Esto incluye la priorización de aprendizajes, la adaptación de estrategias pedagógicas y didácticas, el aprovechamiento de los recursos educativos disponibles para el diseño e implementación de ambientes de aprendizaje, el ajuste y adaptación de los procesos de evaluación y el fortalecimiento del vínculo y la comunicación con las familias. Es decir, **poner en el centro a los estudiantes**.

La preparación del Distrito para el regreso de los colegios oficiales a clases presenciales ha incluido elementos indispensables como las **visitas diagnósticas** y acompañamiento a todos los colegios; **intervenciones de infraestructura** y mejoramientos de sedes para adaptar los espacios escolares; la **demarcación** para garantizar el distanciamiento de mínimo 2 metros; la compra de **elementos de bioseguridad**; la articulación con otras entidades del Distrito; la flexibilidad curricular; el diálogo permanente con la comunidad educativa y el **monitoreo, seguimiento y acompañamiento** constante.

En marcha

“No veía la hora de volver. Nosotros como maestros tenemos un compromiso con la educación. Había que dar el primer paso y empezar a adaptarnos a esta ‘nueva realidad’.”

En febrero de 2021, la pandemia dio “un respiro”. Y, como se había prometido, tras superar el segundo pico, Bogotá le dio prioridad a la educación e inició la implementación de la **Reapertura Gradual, progresiva y segura**.

El 15 de febrero, 8 instituciones educativas distritales que participaron en los pilotos en 2020, fueron las primeras en reabrir sus puertas. Para el inicio de abril, de acuerdo con el modelo de gradualidad que estableció el regreso por grupos, ya eran 127.

“Arrancamos con las tensiones muy fuertes y con unos miedos completamente válidos, pero en este proceso de **construcción de confianza** se han ido sumando cada vez más familias, niñas, niños y jóvenes”, resalta la secretaria de Educación, Edna Bonilla.

Patricia Moreno, docente de grado jardín del colegio Débora Arango Pérez, fue una de las primeras maestras en reencontrarse con sus estudiantes.

“No veía la hora de volver. Nosotros como maestros tenemos un compromiso con la educación. Había que dar el primer paso y empezar a adaptarnos a esta ‘nueva realidad’. Yo estoy muy optimista, los niños llegaron muy motivados y las familias fueron fundamentales para que pudiéramos regresar”, cuenta.

Aunque la Secretaría de Educación fue la entidad que definió las orientaciones, han sido los comités de contingencia, conformados por el rector, directivas, docentes, estudiantes y familias, los que han estructurado en detalle el protocolo para la reapertura de cada establecimiento educativo. De acuerdo con esos lineamientos, para que un colegio pueda abrir sus puertas debe cumplir con la **demarcación y buena ventilación de los espacios escolares**, contar con los insumos de bioseguridad y elementos de protección personal, planear una estrategia de flexibilización escolar y presentar un protocolo de bioseguridad que sea revisado por la Secretaría Distrital de Salud y habilitado por la Secretaría de Educación.



RUTA 100K

*¡Conéctate
y aprende!*

Ahora Valentina puede entrar a sus clases

En esta crónica conoce la
#Ruta100K, que busca cerrar
las brechas digitales de Bogotá.

[Clic aquí](#)



La Secretaría de Educación adquirió más de **2.500 lavamanos portátiles, 11.211 dispensadores de gel, 5.000 dispensadores de toallas y más de 1 millón y medio de tapabocas**, que han sido entregados a todas las instituciones.



A FONDO

A

COLEGIO
Enrique Olaya Herrera
FOTO: OFICINA ASESORA DE
COMUNICACIÓN Y PRENSA

En esos procesos de alistamiento, Bogotá ha acompañado a todos los colegios oficiales, como lo cuenta Hugo Florido, rector del colegio República de Venezuela.

“En nuestra institución lo primero que se adelantó fue el proceso de demarcación para garantizar el distanciamiento físico. Una empresa operadora vino, observó las condiciones en las que se encontraba el colegio y demarcó, según la norma, diferentes espacios como baños, pasillos, áreas comunes, patios y la biblioteca. La demarcación de los salones la hizo la Dirección de Construcciones de la Secretaría de Educación, que

también nos apoyó con la señalización en paredes relacionada con lavado de manos y ubicación del lugar de aislamiento y reporte”.

Para ofrecer todas las garantías de bioseguridad, la Secretaría de Educación también adquirió más de 2.500 lavamanos portátiles, 11.211 dispensadores de gel, 5.000 dispensadores de toallas y más de 1 millón y medio de tapabocas, elementos que le han sido entregados a todas las instituciones oficiales.

Lesly Castro es la mamá de Sara Valentina, una estudiante del grado jardín del colegio Débora Arango Pérez, quien desde el primer momento decidió que su hija debía regresar a clases presenciales porque “desde el mes de enero el rector se ha comunicado con nosotras, nos ha enviado videos de los protocolos, nos ha mostrado fotos de los lavamanos que se han instalado en diferentes puntos del colegio, de la demarcación de los salones y nos ha explicado en detalle cómo operaría el colegio de ahora en adelante”.

Y agrega: “otra de las principales razones para enviar a mi hija nuevamente al colegio es su desarrollo pedagógico. La educación virtual se nos ha dificultado mucho, ella extraña estar en el salón con sus profes y sus compañeros. Y si el colegio cumple con todas las condiciones no veo por qué Sara no pueda regresar”.



Las adecuaciones en los colegios nutren la lista de esfuerzos realizados para el regreso a la presencialidad. Con una inversión cercana a los 20 mil millones de pesos, Bogotá ha venido adelantado mejoramientos en 110 sedes educativas, con reparaciones en baños, cubiertas, aulas, espacios de recreación, entre otros.

Luego de un año de virtualidad estas obras de mejoramiento saltaron a la vista de los estudiantes una vez volvieron a las aulas. Es el caso de Pedro García, alumno de grado 11 del colegio INEM de Kennedy.

“El primer día nuestro profe realizó una labor de sensibilización. Como hacía tanto tiempo que no veníamos, nos llevó a recorrer las instalaciones. Conocimos los puntos de desinfección, la demarcación de los salones y áreas recreativas y nos sorprendieron las adecuaciones que habían realizado. El colegio ahora está más bonito y es seguro”, cuenta el estudiante.



Reencuentro

Los estudiantes que regresaron a clases en sus colegios, adelantan actividades y talleres de reconocimiento para **compartir experiencias, emociones, retos, aprendizajes y reflexiones derivadas de la pandemia.**

“El regreso a clases presenciales fue una decisión fundamental para mitigar los impactos de la pandemia en la salud emocional, el desarrollo físico y académico, e incluso en la seguridad de los estudiantes”, como lo cuenta Deidamia García, subsecretaria de Integración Interinstitucional de la Secretaría de Educación.

Un estudio de caracterización de la Universidad Nacional y la Secretaría de Educación con 10.462 mues-

tras sirvió para reconocer la situación de la salud mental y bienestar psicosocial de niñas, niños y jóvenes de la capital durante el confinamiento. Según los resultados, algunos estudiantes manifestaron sentirse aburridos, desmotivados, cansados, sin energía, con el temor a estar solos y angustiados por el futuro. Asimismo, experimentaron dificultades en la atención y concentración, problemas para dormir, rabia incontrolable, desmotivación hacia el cuidado y presenta-

ción personal, así como, tristeza por el distanciamiento que tuvieron con sus amigos, entre otros resultados.

Esta situación motivó a la Entidad para que en el marco de esta reapertura se implementara la **pedagogía del reencuentro** como punto central para fortalecer el bienestar emocional de las comunidades educativas en el retorno a la presencialidad.

Para la subsecretaria Deidamia García, **“esta pedagogía plantea la importancia de crear ambientes seguros para reír, narrar, jugar y comentar lo aprendido. Para definir y brindar colectivamente las condiciones y formas de vencer el miedo y recuperar la confianza”**.

“Nuestros estudiantes volvieron a ser felices, quieren estar todo el tiempo en el colegio, los papás sienten que con esta apuesta hay un cambio emocional en sus hijos”



En ese sentido, los estudiantes que regresaron a clases en sus colegios, adelantaron actividades y talleres de reconocimiento para compartir experiencias, emociones, retos, aprendizajes y reflexiones derivadas de la pandemia frente a los procesos de socialización, el medio ambiente y el rol de la educación.

El éxito de este espacio evidencia el bienestar físico y emocional de niñas, niños y jóvenes, su fácil adaptación a esta “nueva realidad” y el reencuentro positivo con las comunidades, así como la apropiación de buenas prácticas de cuidado y autocuidado a través de diferentes actividades académicas y lúdicas.

Así lo destaca Mary Luz Prieto, rectora del colegio Usminia, “nuestros estudiantes pudieron expresar las situaciones que tuvieron durante el pro-

ceso de aislamiento. Lograron un acercamiento con los docentes, generando un espacio de confianza que les permitió expresarse y resolver algunas situaciones emocionales que, en medio de la vulnerabilidad, se encontraron expuestos”.

Por su parte, Sandra Garrido, coordinadora académica en el colegio Enrique Olaya Herrera destaca, “con el regreso hemos notado que la comunidad educativa está asumiendo la responsabilidad del autocuidado, se preocupa más por usar el tapabocas y el distanciamiento. Nuestros estudiantes volvieron a ser felices, quieren estar todo el tiempo en el colegio, los papás sienten que con esta apuesta hay un cambio emocional en sus hijos”.

“Estoy segura de que la escuela es el espacio donde pueden conocer, aprender y experimentar lo que es la vida a través de la interacción e intercomunicación con los otros”

Para conocer más datos de la Estrategia de Apertura Gradual, Progresiva y Segura ve al siguiente enlace:

CLIC AQUÍ



COLEGIO
Enrique Olaya Herrera
FOTO: OFICINA ASESORA DE
COMUNICACIÓN Y PRENSA

Es importante señalar que, las instituciones educativas son un entorno seguro, amplio y protector, un espacio diseñado para que los estudiantes puedan compartir con sus pares y para ser felices y que, además de aprender, se protege su bienestar físico y emocional.

Para Janeth Contreras, madre de familia, fue importante y necesario que su hija regresara a las aulas, porque gracias a ello, volvió a sentir la presencia de sus maestros, compañeros y amigos. “Estoy segura de que la escuela es el espacio donde pueden conocer, aprender y experimentar lo que es la vida a través de la interacción e intercomunicación con los otros”.

¿Es seguro enviar a las niñas, niños y jóvenes a la escuela en medio de la pandemia? Es la pregunta que muchos se hacen.

La secretaria de Educación responde de manera clara: **“nadie puede garantizar que no haya contagios.** Lo que sí podemos hacer es ofrecer todas las condiciones de bioseguridad, promover el autocuidado y el cuidado solidario, continuar el monitoreo y fortalecer la confianza”.

Avance de la reapertura en Bogotá

El retorno a las aulas avanza con éxito de acuerdo con el modelo de gradualidad, en el que las instituciones educativas cuentan con **habilitación por sus protocolos de bioseguridad**, así como la validación de sus procesos de **alistamiento y flexibilización curricular**.



127 Colegios en clases presenciales*

21.301 Estudiantes
2.192 Maestras y Maestros

* Corte 16 de abril de 2021

Jardines infantiles y colegios privados

551 Instituciones
85.490 Estudiantes

Educación superior

50 Instituciones
134 Sedes
16.863 Estudiantes

Testeo epidemiológico

En un trabajo conjunto entre las secretarías de Educación y Salud y en el marco de la estrategia DAR (Detecto, Aislo, Reporto) también avanzan las jornadas de búsqueda activa y testeo epidemiológico

para identificar posibles casos de Covid-19 a los colegios oficiales que ya regresaron a las aulas.

3.683 pruebas PCR * en 111 colegios oficiales de 16 localidades de la capital

95,8 % negativas

Indicador de que las medidas de cuidado y autocuidado que el Distrito ha adoptado son las correctas

3,9 % positivas

Con quienes el Distrito inició el proceso de aislamiento preventivo y de sus contactos estrechos y el acompañamiento

DIS
TRI
TOE

E





PÁG.
27 A 33

ANÁLISIS E

Análisis E, es la sección de los invitados, de las reflexiones, los análisis y las discusiones. Es el espacio para las conversaciones sobre temas que iremos proponiendo.



El reto: la transformación

La escuela es el lugar más seguro para niñas, niños y jóvenes.

La pandemia nos obligó a cerrar las escuelas, a pensar alternativas y nuevas formas de relacionarnos con el conocimiento. El encierro nos puso frente a las pantallas, un reto complejo para la educación y las comunidades educativas del mundo entero.

También evidenció dificultades, desigualdades y la necesidad de replantear y rediseñar los sistemas educativos para hacer frente a esta nueva realidad que se nos vino sin avisar. Hoy, en muchas partes del mundo, se entendió que la interacción es fundamental para la construcción de conocimiento y ha diseñado distintas estrategias para volver a las aulas. **Distrito E** consultó la opinión de dos personalidades quienes, desde su lugar de liderazgo, piensan en los grandes retos que se han afrontado, en las dificultades sorteadas y en lo que viene, que incluye asumir que la educación se enfrenta a grandes transformaciones. Los dejamos con dos entrevistas que giran alrededor de estos temas, por un lado, la bióloga Brigitte LG Baptiste, que actualmente es rectora de la Universidad EAN y con Edgar Riveros Leal, rector del colegio distrital Enrique Olaya Herrera de Bogotá.



Brigitte LG Baptiste /
Bióloga, rectora Universidad EAN

Distrito E: ¿Cuáles han sido los principales retos que ha tenido que afrontar la educación en esta crisis de la pandemia?

Brigitte Baptiste: El reto más importante ha sido la conectividad para poder llegar a todos nuestros estudiantes y que los profesores tengan las garantías para que sus cursos se puedan desarrollar de manera tranquila, el segundo reto ha sido el apoyo psicológico en la realización de actividades extracurriculares, mantener la agenda cultural y deportiva viva, que en condiciones de confinamiento han sido difíciles.



¿Cómo se resuelven las brechas de acceso a la educación en un país como Colombia y en una ciudad como Bogotá?

Hay algunas brechas que nosotros podemos tratar de afrontar, especialmente las que tienen que ver con la vida financiera de los estudiantes tratar de proveer el máximo de facilidades para que todo el mundo siga estudiando a pesar de sus dificultades monetarias, ofrecer créditos, descuentos, becas, todas las facilidades que una organización privada tiene las posibilidades de utilizar y luego está toda la incidencia en las políticas públicas para lograr que la educación sea más democrática, que la educación llegue a todas las personas y que obstáculos como el de la conectividad no se conviertan en barreras insalvables para las personas, pero hay muchas cosas que se salen de nuestras manos y que requieren políticas públicas muy activas.

“La educación está afrontando una cantidad de cuestionamientos que estamos ya abordando y que seguramente resultarán en una universidad muy distinta en los próximos años”.

¿En su opinión qué debemos transformar en el sistema educativo actual?

Yo creo que en el sistema educativo actual hay que transformar casi todo, tenemos que transformar las políticas educativas, los currículos, la oferta académica, la pedagogía, el uso del campus y de todos los recursos, es necesario modernizarlas en muchos aspectos. Es decir, la educación está afrontando una cantidad de cuestionamientos que estamos ya abordando y que seguramente resultarán en una universidad muy distinta en los próximos años.



Distrito E: ¿Cuáles han sido los principales retos que ha tenido que afrontar la educación en esta crisis de la pandemia?

Edgar Riveros Leal: Garantizar la permanencia, la calidad de los procesos formativos, el sentido de pertenencia de los integrantes de la institución educativa.

¿Cómo se resuelven las brechas de acceso a la educación en un país como Colombia y en una ciudad como Bogotá?

En los departamentos que no son de capitales importantes del país, se resuelven mejorando la infraestructura educativa, el saneamiento básico, la conectividad, los proyectos institucionales atractivos y pertinentes de acuerdo con el contexto de la población; en los departamentos de capitales principales mejorando la conectividad. Colocar al alcance de la población los dispositivos tecnológicos adecuados, generar alternativas de educación preparatoria o postsecundaria, diferentes al SENA, con universidades públicas y privadas de calidad.



Edgar Riveros Leal /
Directivo docente

Doctorante Ciencias de la Educación

La pandemia nos puso a repensar muchas cosas, nos puso retos y nos hizo aún más evidentes algunas situaciones complejas, una de ellas es la desigualdad en el acceso a una educación de calidad. ¿Cómo cree que una ciudad como Bogotá deba responder a este reto en medio de una crisis?

Creo que es necesario normatizar la flexibilización curricular, la implementación de la preparatoria (Grado 12), instalando universidades en localidades estratégicas, y desarrollar un plan de incentivos para instituciones que desarrollen proyectos estratégicos innovadores en diversos campos de formación.

“Es fundamental fortalecer el trabajo comunitario desde la escuela de manera que se mantenga el tejido social y se fortalezca el arraigo y la identidad con la escuela”.

¿Qué debemos transformar en el sistema educativo actual?

Casi todo. Es necesario reformar el Artículo 67 de la Constitución Política Nacional. Reformar la Ley General de Educación que data de 1994 (acaba de cumplir 27 años) y sus decretos reglamentarios. Creo que es necesario profundizar en la autonomía institucional, la reorganización de las llamadas áreas obligatorias y fundamentales de los planes de estudio, la incorporación de la educación inicial completa en sus grados y niveles, así como la incorporación del grado 12. Por otro lado, es necesario revisar el Artículo 4 de esta Ley, que habla sobre calidad de la educación; el 11 que menciona un grado mínimo en la educación preescolar, el Artículo 72, para que los planes decenales de educación sean más participativos, el Artículo 85 para que se incluyan la jornada completa (sábados y domingos), el Artículo 102 para que se haga realidad el apoyo en textos escolares, pero desarrollados por las propias instituciones a través de sus fondos editoriales; el Artículo 103 para hacer realidad los subsidios y créditos educativos allí planteados, y revivir en el Artículo 111 los comités de capacitación de docentes en la línea de la profesionalización de los educadores; en el Artículo 129 implementar la figura de vicerrector para instituciones que tengan más de 4.500 estudiantes, el Artículo 133, que aún no reglamenta el año sabático para educadores y, la misma evaluación de desempeño para todo el magisterio en un marco de mejoramiento y estímulos continuos a la formación.



¿Cómo podemos hacer frente a la incertidumbre que nos pone en frente la pandemia?

Considero que es fundamental fortalecer el trabajo comunitario desde la escuela de manera que se mantenga el tejido social y se fortalezca el arraigo y la identidad con la escuela, a través del desarrollo de proyectos estratégicos en campos artísticos, deportivos, tecnológicos, científicos, entre otros.

¿Por qué es importante que los niños, niñas y jóvenes sigan en el proceso de alternancia en los colegios y universidades?

Porque la escuela es el lugar más seguro para niños y jóvenes de población vulnerable con la que se trabaja en las instituciones públicas, porque la escuela es escenario de socialización y formación ciudadana.

“Le dimos esperanza y apoyo emocional a la población más golpeada por la pandemia”.

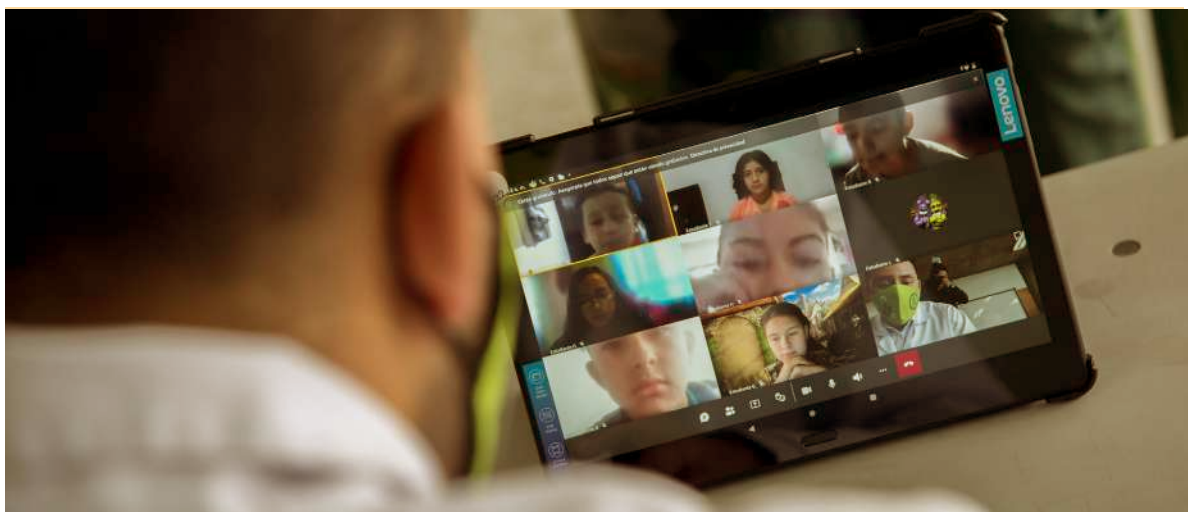


FOTO: OFICINA ASESORA DE COMUNICACIÓN Y PRENSA

¿Qué aspectos cree que son más importantes en un proceso de alternancia y de volver a las aulas?

El sostenimiento y afianzamiento de vínculos identitarios, la socialización, la pedagogía del autocuidado y del cuidado del otro.

¿Cómo ha sido la experiencia de apertura en el colegio que usted lidera?

El colegio realmente nunca ha cerrado, ha transformado sus modos y métodos de acercamiento a la realidad y las mediaciones para el aprendizaje. Desde abril del año 2020 prestó atención a dificultades económicas de las familias a partir de la estrategia **Una libra de amor para un olayista en apuros**, solventó equipos tecnológicos, instrumentos musicales, cartillas, materiales didácticos para los estudiantes más vulnerables, pero sobre todo, escuchamos las problemáticas personales y familiares de los estudiantes y sus familias con el ánimo de mantener la presencia institucional y el tejido social olayista.

¿Podría contarnos de qué se trata la estrategia Una libra de amor para un olayista en apuros?

Se dio desde abril 16 del año 2020, después de darnos cuenta de que estábamos resolviendo algunas necesidades materiales de los estudiantes y sus familias, a través de las cartillas, del préstamo de instrumentos, y la estrategia Aprende en casa, pero las necesidades espirituales y básicas (alimentos) no estaban siendo abordadas, por ello se diseñó un plan llamado ruta humanitaria dentro del cual estaba el componente de Línea Abierta para conversar. Este consistía en que desde el teléfono de la rectoría se atendían llamadas de estudiantes, también se desarrollaron charlas en el colegio y, por último, la estrategia que llamamos Una libra de amor para un olayista en apuros, a través de la cual reunimos el aporte de alimentos

de padres de familia, profesores, directivos, vecinos y entidades como el Ministerio del Interior. Estos aportes los repartimos a través de una convocatoria que hicimos a la población más vulnerable del colegio, fue una estrategia que movilizó a toda la comunidad educativa, y finalmente, entregamos cerca de dos toneladas y media de alimentos, pero lo más importante es que le dimos esperanza y apoyo emocional a la población más golpeada por la pandemia.



DIS
TRI
TO E

B

Colegio
San Cristóbal





PÁG.
35 A 39

LA BRÚJULA

La Brújula nos guía el camino, nos da la ruta. Esta sección tiene el objetivo de entregar a los lectores ese camino que consideramos relevante para despertar reflexiones, para ubicar las discusiones que queremos compartir con ustedes cada tres meses. Esta es la Brújula.

La educación no puede ni debe ser la misma

Tuvimos que acostumbrarnos a vivir de otra forma. Hoy, muchos han diseñado estrategias para reabrir de forma segura y garantizar el derecho a la educación de calidad a niñas, niños y jóvenes del mundo.

“Muchos de los niños tuvieron que dejar de estudiar por no tener cómo acceder a sus clases remotas”



Colegio
IED Eduardo Santos

Quando en marzo de 2020 se cerraban las escuelas, nadie imaginaba que ese tiempo de cierre se extendería. La cuarentena se alargó y con eso, los impactos en la vida de todos, muchos de esos impensados. Sin embargo, uno de los mayores efectos ha sido para los niños, niñas y adolescentes que han tenido que dejar de ir a la escuela, ver a sus amigos y estar en contacto con el conocimiento a través de los otros. a cambio de esto, durante casi todo el 2020, y gracias a los inmensos esfuerzos de maestros, maestras, directivas y el compromiso de las familias y los Estados de todo el mundo, muchos recibieron clases remotas, a través

de una pantalla, una emisora de radio, un canal de televisión, unas guías físicas y otras innumerables estrategias de flexibilización curricular que se diseñaron en todo el mundo para garantizar el Objetivo de Desarrollo Sostenible: **“Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”**. Y aunque es un gran esfuerzo, no ha sido suficiente para evitar y mitigar los impactos sobre la salud emocional de los niños, niñas y jóvenes, por lo que hoy en todo el mundo se están implementando estrategias para reabrir los colegios de forma gradual, progresiva y segura.



Antes del 2020, en América Latina, existían dificultades de acceso y permanencia de los niños, niñas y jóvenes en el sistema educativo, así como infraestructuras deficientes, entre otros problemas que actualmente son más claros y evidencian la inminente necesidad de una transformación del sistema, pero sobre todo, han puesto en la discusión pública la gran paradoja de ser un mundo cada vez más conectado a través de las pantallas y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, pero con unas inmensas brechas de acceso digital y de acceso al conocimiento. Muchos de los niños tuvieron que dejar de estudiar por no tener cómo acceder a sus clases remotas y a pesar de las estrategias y los esfuerzos, la garantía de la educación sigue siendo un gran reto, en especial para los países más pobres y con mayores índices de desigualdad.

Según la Unicef, en abril de 2020, cuando muchos países tuvieron que imponer rigurosas medidas de confinamiento, los niños de más de 194 países se encontraban desescolarizados; es decir, aproximadamente el

91% de los estudiantes de todo el mundo. Esto ocasionó una disrupción enorme en las vidas, el aprendizaje y el bienestar de los niños a nivel mundial, en otro informe, del BID, “Antes de la pandemia, los sistemas educativos de la región ya enfrentaban desafíos importantes como brechas de acceso, bajos aprendizajes y desigualdades estructurales. En 2018, 10,5 millones de niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe no asistían a la escuela, de los cuales 16% estaba fuera de primaria, 22% fuera de secundaria baja y 62% fuera de secundaria alta” (Informe de la división de educación del BID, citado más adelante).

“Antes de la pandemia, los sistemas educativos de la región ya enfrentaban desafíos importantes como brechas de acceso, bajos aprendizajes y desigualdades estructurales”



Recomendaciones para volver

“La educación y todas las respuestas frente a la crisis que enfrenta el mundo deben estar basadas en los principios fundamentales de inclusión, equidad y no discriminación”.

Frente a este escenario, diversos organismos internacionales, propusieron una serie de recomendaciones para disminuir el impacto generado en estas poblaciones vulnerables y permitir a los niños, niñas y adolescentes volver a las aulas y frenar las afectaciones en la calidad y el acceso a la educación, y que con ello sigan creciendo las enormes desigualdades que se han evidenciado, hoy más que antes.

Estas recomendaciones son expuestas en el informe del Banco Interamericano de Desarrollo, Reabrir las escuelas en América Latina y el Caribe, de diciembre del 2020. Las recomendaciones tienen que principalmente con:

1. Escuelas seguras (infraestructura escolar, acceso al agua y saneamiento): es prioritario que las escuelas mejoren su infraestructura para poder cumplir los protocolos de distanciamiento que permiten el encuentro en las aulas. Además de que hagan todos los esfuerzos por garantizar acceso a agua potable y a las condiciones mínimas de higiene.
2. Recursos humanos (directores y docentes): La pandemia hizo evidente que la cantidad de docentes y directivos no es suficiente para atender modelos de alternancia, por lo que es fundamental que se construyan políticas públicas y se destinen más recursos para contratar docentes.
3. Acceso a TIC y conectividad: El acceso a una educación en alternancia requiere el uso de plataformas digitales y dispositivos elec-

trónicos, por lo tanto, el mayor desafío es que se garantice la igualdad en el acceso a estas tecnologías, especialmente en las zonas rurales y más vulnerables.

4. Financiamiento de la educación: Los modelos de alternancia requieren de un mayor uso y destinación de recursos, por ello los Estados deben destinar los recursos suficientes para garantizar el acceso de todos.

Aunque estos retos son, en algunos casos, complejos de implementar y requieren de compromisos de los Estados a largo plazo, es importante entender que, incluso después de la coyuntura de la pandemia, la educación y todas las respuestas frente a la crisis que enfrenta el mundo deben estar basadas en los principios fundamentales de inclusión, equidad y no discriminación. Audrey Azoulay, Directora General de la UNESCO, afirmó en el Día Internacional de la Educación: "Necesitamos un paquete de recuperación adecuadamente financiado para reabrir las escuelas de forma segura, dirigiéndonos a los más necesitados y volviendo a encarrilar la educación para la generación Covid-19, hago un llamamiento a los países y socios para que den prioridad a la educación, un bien común mundial, en la recuperación".

Experiencias y recomendados

La Unesco desarrolló un especial donde se presenta un mapa que muestra cómo ha sido el cierre de las escuelas en distintas partes de mundo con los porcentajes de impacto social, para ir al especial, vaya al siguiente link:

CLIC AQUÍ

Distrito E hizo un seguimiento a algunos documentos y experiencias y documentos que entregan otras miradas que complementan el tema:

La ONU presenta este reporte en el que se hacen una serie de recomendaciones y reflexiones sobre las transformaciones necesarias para enfrentar la crisis de la educación generada por la Covid-19, para leerlo vaya al siguiente enlace:

CLIC AQUÍ

DIS
TRI
TOE

V

**Jhon
Anzola,**

FOTO OFICINA ASESORA DE
COMUNICACIÓN Y PRENSA





PÁG.
41 A 55

EN LA VOZ DE...

En esta sección ustedes encontrarán diversas voces que nos contarán experiencias de vidas que, muchas veces desde lo invisible, y con su trabajo constante, entregado y apasionado han transformado la vida de muchos niñas, niños y jóvenes y sus familias.

En este número leerán las historias de Jhon Anzola, Jujy Fajardo y Nelson Enrique Garzón, profes con experiencias valiosas que durante este tiempo han desarrollado proyectos y estrategias para que sus estudiantes se reconecten cuidando la salud emocional, y para garantizar que existan procesos de inclusión, siempre pensando en los niños, niñas, jóvenes, sus familias y amigos. Pensando en comunidad.

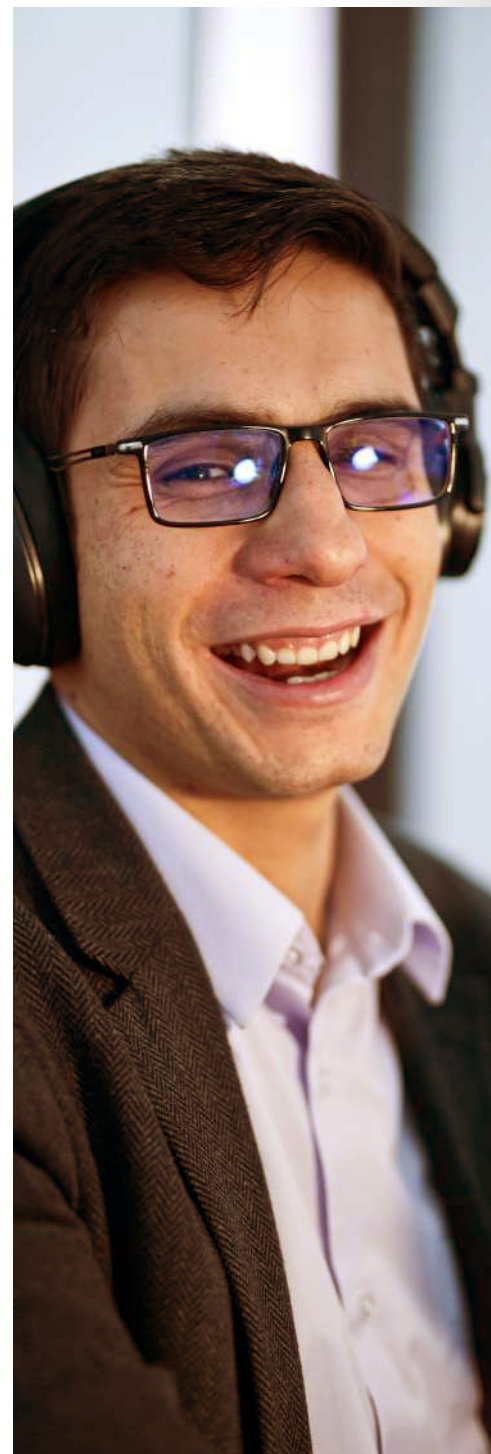
Los dejamos con La Voz de...

Cara a cara

AUTOR:
Tatiana Duplat Ayala
/ 2021

'Una guía no reemplaza al profesor, una guía es un papel, un computador es un computador. Los niños quieren volver al colegio por la vivencia, por las historias por vivir. Necesitamos encontrarnos cara a cara.'

Cuando Jhon supo que tendrían que dar las clases desde la casa, él ya estaba preparado. O por lo menos eso creía. Venía siguiéndole la pista al Covid-19 desde que las noticias empezaron a hablar de Wuhan, del coronavirus y de la sopa de murciélago. Todo sonaba exótico. Incluso había dado una clase de pensamiento crítico a los del grado 11, les llevó videos y juntos debatieron sobre lo que pasaba en China. Desde el tranquilo febrero de 2020, todo se veía extraño al otro lado del mundo, millones de personas encerradas, calles desiertas, todos con tapabocas. De película. Cuando vieron que algunos eran sometidos a castigos físicos por no respetar las medidas, estallaron en comentarios. *–No, eso ya no es creíble, profe, debe ser un montaje para desprestigiar a los chinos.* Luego vieron un video de un científico colombiano y se tranquilizaron, *–el coronavirus produce una gripa fuerte–*, le oyeron decir; entonces todos respiraron tranquilos, salieron a descanso y olvidaron el asunto. Al fin y al cabo, eso estaba ocurriendo por allá muy lejos.



–Cuando nos mandaron para la casa, la Secretaría dijo que teníamos que ir todos al colegio el 14 de marzo, un sábado, para hacer las guías. Allá llegué. Venía preparado. Le dije al rector, montemos una página de Internet y ahí subimos las guías. Yo ya había pagado el hosting y todo. El rector dijo, listo, cada 8 días subimos una guía y el estudiante que no pueda resolverla por ahí, que lo resuelva en el cuaderno. En un mes, cuando esto pase, que lo traiga. Quedamos así y yo tomé la dirección de la página web del colegio–. Jhon Anzola, profesor de lengua castellana del Colegio Montebello, en la localidad de San Cristóbal, no tenía como imaginar lo que iba a pasar.

Cuando vio que tendría que separarse de los estudiantes, Jhon se agarró de su maestría en tecnología y medios innovadores y se sintió seguro. Además, tenía experiencia con [EduTópica](#), la página y el canal de Youtube que montó hace años para botar corriente sobre pedagogía. Él se sentía preparado, pero en realidad nadie lo estaba. La pandemia le dio tres vueltas. La tecnología y la conectividad no fueron suficientes, necesitó una dosis grande de innovación y creatividad para salir adelante. –Qué golpe tan bravo–, dice. Pasó el mes y no volvieron al colegio; se acabó el primer semestre y tampoco volvieron. A medida que pasaron las semanas fue atravesando por distintas etapas, como si hubiera emprendido una travesía hacia un lugar desconocido, pero sin salir de casa. Entonces se dio cuenta que este era un viaje sin retorno, **las clases nunca volverían a ser como antes.**

Lo más difícil fue perder el contacto cara a cara. –Soy profesor de lengua castellana, unos le llaman español, otros literatura. Yo le digo a los chicos, vamos a aprender a comunicarnos, yo le llamo comunicación a la materia–. Se separaron con la ilusión de que podrían seguir comunicándose virtualmente. –Nos dimos cuenta de que teníamos 3 tipos de estudiantes, el que estaba conectado, el que vivía a punta de datos y de vez en cuando se podía conectar, y el que no tenía nada de conectividad. A cada uno había que darle una respuesta diferente. Comencé haciendo videos en vivo, en mi canal de Youtube, y me di cuenta de que, aunque a mí me gustaba mucho, a los muchachos no. Si acaso llegaban 2, no tenían cómo conectarse. Me di cuenta de que por WhatsApp se

podía, entonces les hacía clase por ahí y en mi canal publiqué varios videos de cómo hacer una clase por WhatsApp. Casi no dicté clase virtual, en simultáneo, sino asincrónico, de manera remota, y ellos respondían cuando podían conectarse. Les enviaba video y les mandaba una audio para explicar la actividad, si había dudas iba respondiendo por mensaje de texto. A los que no tenían nada de conectividad empezamos a dejarles las guías impresas en el colegio y ellos las recogían allá. Eso no ha cambiado, ellos resuelven en el cuaderno y cada mes lo devuelven. Fue la locura, recibía llamadas, trabajos por Whastapp, por correo, en papel, por todas partes. Tuve que enseñarme a ese trajín, a trabajar todo el día. Se acabaron los horarios, no había sábados ni domingos. Era cuando ellos podían conectarse y en ese momento responder las dudas, cómo fuera. No podía perderlos.

Con la pandemia afloraron las dificultades con las que conviven miles de niños y niñas en Bogotá; de todos los estilos y dimensiones. –Los niños pequeños dependen de sus papás para conectarse y hay mucha gente que vive del día a día, entonces tienen que salir y no pueden acompañar a los niños. Otros, los más grandes, han tenido que salir a trabajar y se conectan cuando pueden, y algunos otros tuvieron que irse de la casa por las peleas. Fue difícil para todos. Un día Jhon salió a caminar por su barrio, el Bosque de San Carlos, y sintió una desolación terrible. –parecía un barrio muerto, todo cerrado, en silencio y los bomberos con la sirena. Me sentí muy mal, me dio muy duro. La gente enferma, los niños pasando dificultades, el trabajo desbordado. En los momentos en que sintió que el mundo se le venía encima siempre pudo contar con alguien que le dio una mano. Un grupo de profesores me ayudó con la página, porque yo ya no podía más. Todos estuvieron dispuestos a ayudar, su familia, los estudiantes, el colegio, sus compañeros, todos. El rector autorizó prestar computadores a los profes que no tenían, a Jhon le prestaron cámaras y equipos audiovisuales; el que no tenía conexión a Internet, pagó de su bolsillo, pero no paró, nadie paró.

“No es igual que estar en el salón, pero por lo menos pueden compartir la misma vivencia, todos al tiempo, así empiezan a volver a tejer los hilos que los vinculan como grupo”.



Ante la complejidad de la situación, Jhon decidió enfocarse en lo esencial. –Desde que haya salud y vida, lo demás vamos a reponerlo en el camino–, les dijo a los alumnos. –Hay que hablar de la flexibilización curricular, tocó volverse más simple. Estoy tratando de enseñar cosas prácticas para la vida, mire la televisión y escriba un texto narrativo, hágale una entrevista a su mamá, cosas así. Tocó con lo que había en la casa de los chicos, yo me apoyé en Canal Capital con [Aprende en Casa](#) y usé Red Académica que me ayudó mucho a mí, como profesor. Los de la Secretaría hicieron un trabajo impresionante, en cuestión de 8 días se acomodaron y lograron responder muy rápido. La situación nos fue llevando a pensar que la educación no se agota en una guía, a mí me llevó a preguntarme mucho por la

pedagogía, hay una falencia en la reflexión pedagógica y esta es una oportunidad para pensar en eso.

Para el profe Jhon es urgente impulsar unas competencias nuevas que le enseñen a los estudiantes a aprender por sí mismos. –Los chicos puede que sepan utilizar una red social, pero no todos tienen la habilidad tecnológica para ser sujetos de aprendizaje, el chico que en presencial era participativo, activo y crítico, sigue siéndolo a la distancia. El que va a un ritmo más lento, resiente no estar con el profesor, hay que darle herramientas y entablar una relación directa con él y con su mundo; no se trata solo de que tenga computador y acceso a Internet.



Jhon Anzola,
FOTO: OFICINA ASESORA DE
COMUNICACIÓN Y PRENSA

Este año están más preparados, ahora sí. Los estudiantes se conectan con la cuenta de correo del colegio y ya lograron hacer las clases por Teams, sincrónicas. No es igual que estar en el salón, pero por lo menos pueden compartir la misma vivencia, todos al tiempo, así empiezan a volver a tejer los hilos que los vinculan como grupo. Recuperaron los horarios y todos tienen más control de sus vidas y del tiempo.

Jhon aprende cada vez, en cada clase. El solo hecho de compartir el espacio de trabajo con su familia le ha enseñado muchas cosas sobre la convivencia. Tuvo que comprar otro computador y ubicarlo en la mitad del pasillo porque en las tardes su hija tiene clase en el de la sala. Si su esposa tiene que ir al otro lado del apartamento se arrastra para no salir en cámara. Jhon se muere de la risa describiendo la escena y uno se la imagina a ella apoyada en los codos, como si estuviera haciendo algún tipo de ejercicio militar; eso es mucho amor. *–A mis hijas ya ni les preocupa, pasan de una y hasta saludan–*, otra vez se ríe y la sonrisa le cierra los ojos y hace que se vean como dos punticos brillantes detrás de las gafas. En la otra cara de esa situación, el profe también ha tenido que aprender a tratar con los papás de sus estudiantes, que ahora están presentes en las clases. *–Uno pregunta, quién es el personaje principal y oye atrás al papá: ¡Caperucita!, entonces toca involucrarlo porque es importante que entienda que son los chicos los que tienen que responder–*. Manejar el salón virtual es todo un reto, casi le da un infarto la primera vez que alguien quiso sabotear la clase y subió un audio con vulgaridades. Qué susto, y delante de todas las familias. Después entendió lo que pasaba y aprendió a controlarlo, pero qué susto.

La comunicación está en el centro del proceso educativo, por eso son tan importantes los encuentros cara a cara, por eso hay que hacerlo todo con tal de mantener el contacto directo con cada uno de los alumnos.

Con la pandemia el profe Jhon reafirmó su convicción: la comunicación está en el centro del proceso educativo, por eso son tan importantes los encuentros cara a cara, por eso hay que hacerlo todo con tal de mantener el contacto directo con cada uno de los alumnos. *No podemos perderlos*, insiste. Jhon mira hacia arriba, como hablando para sí mismo, y le parece increíble lo que ha vivido en un año. Al final el saldo es positivo, la pandemia puso a los estudiantes, a los profesores, a las familias y a la vida misma en el centro de las reflexiones.

–Dentro de todo estamos bien y eso hay que decirlo, trabajar con el Distrito es una bendición. Uno oye las historias de otros y además de vivir todo esto tienen que lidiar con la inestabilidad laboral. Vivo orgulloso de ser profesor del Distrito, también soy crítico, pero es que esa es nuestra labor. Uno es la mano del Estado donde el Estado no puede llegar. Cuando uno asume como profesor del Distrito tiene que tener claro eso. Con una cara uno tiene que ser crítico con el gobierno y el Estado, pero en la otra cara uno es el Estado mismo, eso nunca se puede perder de vista.

AUTOR:
**Nelson Enrique
 Garzón Benjumea**
 Licenciado en
 Educación Básica
 con Énfasis en
 Educación Especial
 Docente de Apoyo
 Colegio República
 Bolivariana de
 Venezuela
 / 2021

Una biblioteca azul para la inclusión

Y llegó a nuestras aulas el 2020, un año en el que no esperábamos que la vida nos retara de semejante manera.



Sabíamos que tendríamos que encontrar las mejores herramientas para proporcionar la educación de calidad que nuestros estudiantes necesitaban.

A pesar de que nos enfrentábamos a una situación sin ningún precedente de tipo personal o profesional, pudimos echar una mirada sobre el año 2008, un año en el que en el República Bolivariana de Venezuela surgieron muchas ideas en busca de un proceso educativo de calidad, y asumimos una reflexión didáctica en torno a una enseñanza más universal. Fue desde entonces que iniciamos un proceso de revolución pedagógica en la institución, realizando ajustes en todas las asignaturas que permitieran experiencias legítimas de aprendizaje con equidad para todos(as) nuestros(as) estudiantes.

“De alguna manera, este proceso de inclusión educativa que se venía gestando desde hace tantos años en nuestra institución, nos sirvió como abono para poder enfrentar esta situación de confinamiento de la mejor manera”.



Nelson Enrique Garzón Benjumea
Colegio República Bolivariana de Venezuela

Surgió la idea de crear un espacio para todos y todas, que no solo llegara a nuestros estudiantes o a aquellos que tuvieran la posibilidad de acercarse a nuestra institución de manera presencial, sino que llegara de manera inmediata al mundo entero, sin restricciones.

En este largo, pero fructífero recorrido, nos hemos encontrado con un mundo de herramientas como módulos de apoyo escolar, pictogramas, agendas visuales, guías diversificadas, entre muchos otros, los cuales hemos puesto a disposición no solo de nuestros estudiantes, sino también de todo aquel que lo encontrase útil para su propia institución o comunidad educativa. En este momento, nos sentimos muy orgullosos de ser reconocidos como una institución que abre las puertas a colegas, familias y al público en general para brindar apoyo y una voz de aliento en este hermoso proceso de inclusión escolar.

Nadie está preparado para una pandemia. Jamás esperamos tener que utilizar nuestras estrategias pedagógicas fuera de nuestras aulas de clase. Pero, de alguna manera, este proceso de inclusión educativa que se venía gestando desde hace tantos años en nuestra institución, nos sirvió como abono para poder enfrentar esta situación de confinamiento de la mejor manera, traspasando barreras físicas y mentales para llegar a los hogares de nuestros niños y niñas, sin importar su condición social, económica o cognitiva.

Así que, junto a Andrea Toro, Mauricio Molano y yo empezamos a pensar de qué manera llegar a cada estudiante, a cada hogar, a cada rincón donde pudiera estar un niño, una niña, un joven, un adolescente, un padre de familia, todas nuestras experiencias personales y profesionales previas un docente o cualquier persona que necesitara de herramientas pedagógicas que apoyaran el proceso de aprendizaje desde casa en un confinamiento.

Así, conformamos como equipo de apoyo, llamado: *Educación inclusiva y por la diversidad*, con el que buscamos fortalecer nuestro espacio virtual de circulación libre de recursos pedagógicos. Entonces surgió la idea de crear un espacio para todos y todas, que no solo llegara a nuestros estudiantes o a aquellos que tuvieran la posibilidad de acercarse a nuestra institución de manera presencial, sino que llegara de manera inmediata al mundo entero, sin restricciones. Así surgió, inicialmente **Biblioteca azul para la inclusión**, que hoy es la **Plataforma azul para la inclusión** –de carácter público– y pone al alcance de todas las comunidades educativas, valiosas herramientas didácticas, diversas e incluyentes, y ha permitido el intercambio de saberes con otros países de Latinoamérica.

En este espacio se encuentran materiales inéditos, creados desde nuestra institución, y también una gran cantidad de materiales de libre distribución que hemos seleccionado cuidadosamente para apoyar el fortalecimiento de currículos incluyentes. Hemos trabajado arduamente desde entonces para que la enseñanza, el aprendizaje, la evaluación y la promoción sean concebidas desde la diversidad como bien supremo de nuestra escuela.

Tenemos la ilusión de materializar nuestra consigna: saberes diversos unidos por el bien común.

DIS
TRI
TO **E**

Colegio
Rogelio Salmona





AUTOR:
Yuly Constanza
Murillo Fajardo
Psicóloga
 Docente orientadora
 IED SAN
 CRISTÓBAL SUR
 JORNADA TARDE
 SEDE B Y C
 /2021

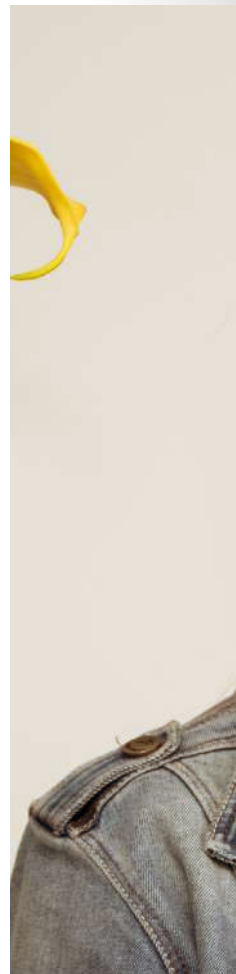
‘Re-conectándonos’, lecciones de una pademia para volver a conectar

Hace 7 años empecé mi labor como orientadora del Distrito en una localidad que para mí no era ajena, pues parte de mi niñez la viví allí.

San Cristóbal, una localidad diversa en todos los sentidos, me ha brindado el nicho más grande de aprendizaje como psicóloga y en la labor de acompañar procesos de muchos niños, familias y docentes desde la orientación escolar.

Cada día es un desafío en este proceso de conquista como lo he llamado últimamente, pues como toda relación (en este caso familia-escuela) hay periodos de amor, pero también de muchos momentos acompañados de un ¿por qué? ¿Para qué? ¿Cómo? e incluso de pensar ¿que hacer? como en la mayoría de las relaciones con buenas bases, lo claro es que vale la pena seguirla cultivando, pues de este proceso se gestan los vínculos más profundos y que marcarán la vida de seres humanos que, con toda esperanza, imagino, serán plenos, siendo felices y ayudando a construir el bienestar y la felicidad de otros, aunque para muchos el concepto de felicidad es tan único y particular como los granos de arena.

“Cuando hablo de maestros me refiero a los niños: ellos me han enseñado de diversas maneras que se pueden resolver las situaciones de las formas más creativas”.





Pero para ello, hay que entrar en la intimidad de una familia, y muchas veces el conflicto se hace presente. Claramente, esto no es sencillo; aquí hay que hacer uso de algo que mis mejores maestros me han enseñado y cuando hablo de maestros me refiero a los niños: ellos me han enseñado de diversas maneras que se pueden resolver las situaciones de las formas más creativas.

Creo que en estos años he visto muchas cosas en el contexto educativo, sin embargo, cuando creí que ya había visto mucho, llegó un año con algo que ni los de mi generación ni los de otras más nos imaginamos que íbamos a vivir: Una pandemia, de la que hoy seguimos hablando y que se adueñó de la mente de niños, jóvenes y adultos en cada rincón del mundo. Todos compartíamos algo en su momento: la incertidumbre, el pensar que algo desconocido cambiaría el ritmo de nuestras vidas y no imaginábamos la dimensión y el impacto de esos cambios.

No creí la magnitud de esto y no solo me refiero al virus, sino a todo aquello que hizo estragos en el mundo de las personas que creían que ya habían vivido lo peor de sus vidas. En marzo de 2020 pensé, como muchos, que sería una cuarentena de unos cuantos días y que volveríamos a la vida del "común", pero lo que me hizo poner los pies en la tierra fue escuchar a los niños la última vez que los vi hace un año en marzo. Jamás olvidaré que hablamos justamente del miedo y muchos decían que no querían morir de Covid-19 o que alguno de sus seres queridos muriera. Escuchar la angustia de un niño y ayudarlo a comprender y vivir ese miedo es una tarea ardua, pero, cuando la angustia la tienen muchos niños, muchos profesores y hasta uno mismo ¿qué hacer?

Preparar a un niño para que por un buen tiempo no vuelva a su colegio, acompañar a padres de familia para que sean padres y profesores y a los profesores escucharlos desubicados al intentar fusionar sus aulas de clase con espacios tecnológicos, para muchos el desafío más grande de su vida como educador.

Pasaron los días, y así empezamos a notar que era necesario preparar a nuestra comunidad para los próximos meses, pues la cuarentena nos llevó a cortar el contacto físico con nuestros seres queridos. Sin mayor explicación, la interacción social de la que tanto gozamos los seres humanos cambiaba de rumbo. Nos llevaron a Re-conectarnos; destaco esta palabra en varios sentidos, pues tuvimos que echar mano de los limitados recursos emocionales, psicológicos, sociales y tecnológicos, pero además buscar estrategias para seguir conectando nuestros vínculos, nuestros sentidos de vida, nuestra salud mental y el soporte desde la educación emocional.

Preparar a un niño para que por un buen tiempo no vuelva a su colegio, acompañar a padres de familia para que sean padres y profesores y a los profesores escucharlos desubicados al intentar fusionar sus aulas de clase con espacios tecnológicos, para muchos el desafío más grande de su vida como educador, sumemos la brecha social y las dificultades económicas: el veredicto para acceder a una educación de calidad.

“Con todo esto, el sistema educativo se enfrenta, por primera vez, al desafío de educar sin escuelas”.



EN LA VOZ DE...

El cierre de las aulas ha transformado las bases de los sistemas educativos actuales. Desde casi dos siglos, la presencialidad se ha convertido en el elemento que ha vinculado docentes, estudiantes, familias y a la escuela dentro de espacios físicos especialmente preparados para ese intercambio de conocimiento y de interacción social.

Con todo esto, el sistema educativo se enfrenta, por primera vez, al desafío de educar sin escuelas.

El colegio al cerrar sus puertas también cerraba las posibilidades de estar más cerca de las necesidades y realidades de nuestros estudiantes, sus familias y los docentes, por lo menos el nivel de contacto sería más complejo de lograr. La educación en el hogar dejó más expuestas que nunca las desigualdades sociales y educativas.

Con lo anterior, me atreví en su momento a pensar que la situación de salud física no era tan preocupante como lo que se estaba empezando a vislumbrar

a nivel de la salud mental en nuestra comunidad educativa. Prontamente se empezó a notar que el nivel de preocupación se transformó en cuadros de ansiedad, la tristeza avanzó hasta convertirse en cuadros depresivos y el miedo que los niños me manifestaron en algún momento de perder a sus seres queridos se volvió realidad. Duelos por muerte, por separación, por pérdida de trabajo, pérdidas económicas, el incremento de conductas agresivas y conductas suicidas, la inseguridad económica, la pobreza y la desesperanza, son algunas de las cosas que día a día y en muy poco tiempo fueron notables.

Entonces, así como se pensó en la primera línea a nivel mundial en salud física, prevención y bioseguridad por la Covid-19, yo pensé en crear la primera línea para las implicaciones afectivas, emocionales, mentales, psicológicas y sociales evidenciadas por el aislamiento, en las sedes de primaria y preescolar de la jornada tarde. Esta línea parte del desarrollo de competencias socioafectivas y emocionales.

'Re-conectándonos' es pensada, escrita, desarrollada y contada en primera voz para llegar a cada rincón de nuestra comunidad.

Estar permanentemente conectados a internet y a nuestras actividades a través de la virtualidad en ocasiones implica desconectarnos de lo esencial. La estrategia tiene como objetivo principal fortalecer los vínculos entre los miembros de la comunidad educativa. Es así como padres, profesores y estudiantes han venido desarrollando actividades que los invitan a reconectarse consigo mismos.

'Re-conectándonos' es pensada, escrita, desarrollada y contada en primera voz para llegar a cada rincón de nuestra comunidad. Cada mes en la semana de orientación escolar se determinaron ejes temáticos, complementados con videos, E-books, encuentros sincrónicos y asincrónicos y audios para WhatsApp difundidos con ayuda de los docentes. Destacamos la creación de espacios de formación emocional, círculos de la palabra y diálogos de saberes.

Nuestro primer paso fue crear un espacio virtual llamado lo que hemos aprendido de la cuarentena, que nos sirvió para enfrentar los cambios de los primeros días y para impulsar, a través de diferentes actividades, el tiempo en familia y fomentar nuevos espacios; más armoniosos y empáticos, recordando que el cuidado en todos los sentidos es la premisa fundamental en estos tiempos y que, al hacer un reconocimiento de los pensamientos, emociones y acciones, se trabaja la fortaleza y unión familiar. La segunda guía: **Reconectándome con mi familia** hace un trabajo más profundo de los procesos comunicacionales y el rol de cada persona que conforma la familia. El eje central es la gratitud

y el proyecto en familia, así como el sentido de vida, que surge de una pregunta que se hicieron las familias y que imagina el reencuentro: ¿cómo seremos en unos meses? La tercera guía: **Reconectándome con mi ser**, se enfoca en trabajar el presente siendo un espacio altamente valorado tanto por niños, sus familias y docentes. Nos centramos en aprender técnicas de *mindfulness*, además de hacer un fortalecimiento de los autoesquemas, el respeto y cuidado del cuerpo. La cuarta guía es **la creación de mi súper héroe**, donde se recuerda que en casa no hay uno sino varios, y resalta el valor y las cualidades que tiene cada uno de los miembros de la familia, permitiendo permear muchas situaciones que afectan la convivencia al interior de las familias. El eje central es el trabajo de talentos, habilidades y cualidades humanas. La quinta cartilla es **Reconectándome con el mundo**, dando uso de los recursos de la imaginación y creatividad. Llega un ser de otro mundo a enseñarnos el valor de la familia, el cuidado del planeta, porque las cosas aparentemente más sencillas son las que brindan más felicidad. La sexta guía: **Reconectándome con mis abuelos**. En este apartado la estrategia ha jugado un papel adicional muy importante: el de acompañar a niños y familias que durante la pandemia han tenido que enfrentar duelos de los miembros más grandes de su familia, pero además el de involucrar la sabiduría de los abuelos en la crianza de nuestros niños y el valor de su presencia y compañía. Finalmente, la séptima guía **Reconectándome con mis raíces** se orienta en acompañar a los niños y familias a descubrir a través de su árbol genealógico las situaciones más relevantes que incidieron en su historia familiar, así mismo la riqueza cultural y cómo las adversidades que se han presentado han permitido resignificar las experiencias de vida.

De esta forma en nuestra comunidad educativa hacemos frente a los efectos del aislamiento físico, comprendiendo que, si hacemos un trabajo constante, riguroso y de alto impacto desde los más pequeños hasta el resto de los miembros, garantizamos seres más plenos, con capacidades para tomar decisiones, seres empáticos, solidarios y con competencias emocionales y socio afectivas que blindaran la salud física y mental.





En este 2021 se han sumado otros retos, iniciar un año nuevamente en educación remota, haber perdido el contacto con algunos niños y las marcadas necesidades socioeconómicas que por muchos esfuerzos que se hagan, implican acciones profundas de las más altas esferas. Lo que está claro es que si vivimos un año inesperado y complejo como el anterior y a pesar de ello logramos tantas satisfacciones y avances con nuestra comunidad, con una experiencia que a pesar de la adversidad ha abonado un terreno grande con una gran cosecha por ver.

De este momento que se vive puedo destacar que ahora más que nunca hay un aprovechamiento de los contenidos digitales y de las plataformas virtuales para enseñar, pero estos dependen del acceso a dispositivos tecnológicos y a una conectividad de calidad que debe

ser garantizada. La educación remota es desigual pues no está al acceso de todos. Si la virtualidad se presenta como un elemento de la educación en las siguientes etapas de regreso gradual progresivo y seguro, una acción inmediata debe orientarse hacia la garantía de dar acceso de lo digital y la conectividad, dando prioridad a los sectores más vulnerables y expuestos a la desigualdad como pasa con muchas de las familias que no pudieron acceder a la estrategia o tuvieron un acceso limitado a ella.

Ahora, la educación en los espacios escolares no debe limitarse a brindar solo el conocimiento de las ciencias básicas; apostarle a una educación emocional y socioafectiva garantiza que seamos cuidadosos de la salud mental propia y de los demás. Muchos de los adultos, somos el resultado de varias generaciones



FOTO: OFICINA ASESORA DE COMUNICACIÓN Y PRENSA

que no tuvimos la posibilidad de ser educados desde la infancia para fortalecer nuestro bienestar integral, nuestra salud mental y nuestra inteligencia emocional. No se trata de no vivir malos momentos, se trata de entenderlos, asumirlos y darles solución de formas asertivas, por eso, este momento es una gran oportunidad para trabajar con los niños, las familias y profesores.

Esta también visto que trabajar en comunidad crea mayor soporte; el saber que varias personas viven situaciones similares y que en medio de las dificultades podemos construir, aportar nuevas alternativas, apuntando a un fortalecimiento en el impacto de estrategias como *'Re-conectándonos'*.

Confiado, en un par de años se dejará de hablar de la Covid-19, pero estaremos viviendo los efectos de la pandemia en la salud mental de las poblaciones, ¿estamos preparados para asumirlo? Es aquí donde el orientador escolar tiene una labor protagónica, educando y generando propuestas desde la promoción, prevención y atención. Como orientadora me siento orgullosa de mi comunidad, destaco la labor de mis colegas y me siento inspirada para seguir reconectándome con la vida propia y de los demás.

DIS
TRI
TOE

K





PÁG.
57 A 65

¡QUÉ CRACKS!

Todos conocemos a un “crack”, ese amigo que se destaca en algo, porque lo hace muy bien. En esta sección *Distrito E* le abre el espacio a la voz de esos jóvenes cracks, quienes con sus iniciativas y liderazgos han transformado sus entornos y mejorado su comunidad.

**Estos son los cracks de este número:
Javier Esteban Duarte Torres, Heidi Viviana
Cárdenas Soler y Jorge Andrés López**

¡QUÉ CRACKS!

Me llamo Javier

AUTOR:
Tatiana Duplat Ayala
/ 2021

'Uno de los momentos más tristes de mi vida, fue cuando me dijeron que Javier tenía microcefalia. Fue muy duro'...

"...Con el tiempo fui entendiendo lo que significaba, los doctores me explicaron lo que pasaba. Yo solo lloraba. Ahora lo veo en el colegio y me parece mentira verlo tan feliz"

*- Me llamo Javier.
Me gusta bailar.*



Esta es la historia de Javier y de su extraordinaria capacidad de transformar la vida de los otros. También es la historia de Laura, su mamá, de María Isabel y Yuly, sus profesoras, y de los niños y las niñas del grado 3D del colegio Jaime Pardo Leal. Nadie que se cruce en el camino con ellos, así sea solo un instante, volverá a ser el mismo. Cada vez que se juntan, el mundo cambia un poco y se vuelve un mejor lugar para ser y para estar.

Javier Esteban Duarte Torres tiene 8 años, hablar con él es constatar que la felicidad en estado puro sí existe. Su color preferido es el rojo. Además de bailar, le gustan las motos, las herramientas y las máquinas; especialmente la que usa su papá para cortarle el pelo. Ha crecido rodeado de amor. De eso dan fe su sonrisa, su expresión divertida, y su impecable corte de pelo, por su puesto. Su hermana Juliana Alexandra, de 10 años, es su fiel escudera y no permite que nadie lo regañe.

Que se atenga cualquiera que se atreva a hacerle daño a su hermano, solo con pensarlo se enfurece. Javier, su papá, tiene un puesto en el que se preparan las mejores costillas del barrio Policarpa Salavarieta. Si uno escucha a Laura hablando de su esposo, puede imaginarlo como una metáfora ambulante de la solidaridad.

¿Y Laura?, no alcanzan los adjetivos para describir a Laura Celia Duarte. Ella, entera, es solo amor y entrega. Su vida no ha sido fácil, sus ojos llorosos y sus silencios dicen más que todas las palabras juntas. A Bogotá llegó embarazada de Javier, con una bebé de dos años y con la tristeza incrustada en el alma. Creció en una vereda de Cajamarca, Tolima. Para ella los golpes de la vida fueron mucho más que una manera de decir. Recuerda esa época y, aunque es algo superado, no la olvida y hace suyo el dolor y la causa de miles de mujeres que padecen la violencia. Su hermana la acogió y la ayudó a cambiar de vida; qué fortuna las hermanas. Así llegó a Bogotá, así consiguió trabajo, y así conoció y se enamoró de Javier; el hombre que la ha querido y ha cuidado de ella y de sus hijos desde el primer instante. El mismo que tiene el puesto de comidas al diagonal del colegio Jaime Pardo Leal, el que quiso ponerle su nombre al hijo de Laura, el que le corta el pelo y juega con él a las carreras de motos, su papá. —Él es un amor. Ha cometido muchos errores y a la vez ha sabido compensarlos, cuando me enfermé él me cuidó y estaba atento a todo. Es un hombre cariñoso, respetuoso. Ese señor para mí es todo, desde que estoy con él me ha apoyado en las buenas y las malas.

Cuando Laura supo que Javier había nacido con microcefalia, fue terrible. Cuando fue entendiendo lo que esto implicaba, fue peor. El cerebro de Javier no logró desarrollarse por completo, de allí su dificultad para hablar, para moverse, para reconocer sus emociones, y para concentrarse. —Ya sabemos que nunca podrá leer y escribir, si acaso el nombre—, dice Laura. Y luego agrega —por eso es tan importante que aprenda a hablar bien y a expresar lo que necesita. Eso sí lo puede hacer. Después de asimilar el golpe, vinieron las terapias. La vida se convirtió en un ir y venir, sin fin. Médicos, exámenes, cirugías y tratamientos; y luego más médicos, más exámenes y más tratamientos. Laura, por su parte, consagró cada minuto de su existencia a sus hijos, con el único propósito de criarlos sanos, felices y autónomos. —Yo les digo, el estudio es lo más importante que a ustedes les puede pasar en esta vida. Si yo les llevo a faltar ¿qué va a ser de su vida?

Javier llegó al Colegio Técnico Jaime Pardo Leal, chiquito, en Transición. Este simple acto, para algunos cotidiano y apenas perceptible, cambiaría para siempre su vida y la de quienes lo han acompañado todos estos años. Nunca fue tan evidente el poder transformador y movilizador de la educación y nunca se hizo tan patente la fuerza del corazón.

Desde el 2017 un decreto garantizó la atención educativa a la población con discapacidad, es el decreto 1421; y desde ese momento, el sistema educativo concibe que se hagan ajustes para atender la situación de cada niño o niña



en esta situación. Para hacer realidad la inclusión se necesitan conocimientos especializados y disponer de muchos recursos, humanos, económicos y de infraestructura; de eso se encarga la dirección de Inclusión e Integración de Poblaciones de la Secretaría de Educación. En el caso de Javier, además, ha sido clave contar con la disposición de la rectora Sandra Albarracín y con el apoyo de la profesora Yuly Fuentes, licenciada en educación con énfasis en educación especial y magister en neuropsicología y educación; alguien que sabe mucho.

Uno la oye y no puede dejar de sentir orgullo del sistema educativo público y de agradecer a tantas personas que, durante años, han trabajado para hacer de la inclusión esta realidad palpable.

¡QUÉ CRACKS!



K El trabajo de la profe Yuly consiste en hacer un análisis riguroso de la situación de Javier, que además es dinámica y va cambiando. Analiza su situación familiar, su condición de salud y su trayectoria educativa; y a partir de las conclusiones, planea la estrategia de atención. Es algo muy sofisticado, diseñado a la justa medida de la necesidad y de la posibilidad. Uno la oye y no puede dejar de sentir orgullo del sistema educativo público y de agradecer a tantas personas que, durante años, han trabajado para hacer de la inclusión esta realidad palpable. Más allá de las palabras, es la democracia hecha acción. –Identificamos sus gustos y sus habilidades, así podemos saber cuáles son los ajustes que se requieren en cada materia. Javier está en tercero, pero en muchos aspectos su capacidad es equivalente a Transición, está con niños de 8 años y todos son conscientes de su situación. Los niños jalonan el aprendizaje de Javier, no tanto en lo cognitivo, sino en la interacción social que es lo que hemos priorizado.

Cuando Javier pasó a primero, la buena fortuna hizo que la profesora María Isabel Castiblanco estuviera haciendo su tesis de maestría en educación especial, el mismo campo de trabajo de la profe Yuly, así que trabajan en llave. –Pedí que me asignaran un caso de educación especial y la rectora me otorgó el curso de Javier; porque además hay otro niño con

autismo. Lo tomé en grado primero, muy difícil porque solo decía mu y mamá, no decía nada más. De verlo la primera vez me enamoré, porque es un niño maravilloso. Lo primero que hice fue sensibilizar al grupo, crear el clima para que conocieran su historia de vida y entendieran su mundo. Siempre lo incluí en todas las actividades del curso. Me di a la tarea de hacer eso. La idea era que aumentara el número de palabras y expresara sus emociones y sus sentimientos. Así fue que se desató la magia.

En estos tres años, Javier y sus compañeros de curso, niños y niñas, le han dado a los demás una lección enorme de humanidad, solidaridad e inclusión. Son fantásticos, ellos. Juntos han tejido una poderosa red de apoyo anudada a punta de respeto, confianza y reconocimiento. Son completamente conscientes de la situación de Javier, lo que ha implicado que en algún momento todos han sido capaces de ponerse en su lugar. Comprenden muy bien en qué consiste la estrategia trazada por las profesoras. Saben que en este momento el objetivo es que aprenda a contar hasta 10, así que lo animan y lo apoyan. Entienden que el desarrollo de habilidades sociales es una prioridad, entonces se han empeñado en relacionarse con él, de manera horizontal, como uno más; porque también han aprendido que ahí está la clave de todo,



en reconocer la diferencia y hacerla parte de la vida cotidiana. Qué aprendizaje valioso, para el resto de la vida. Los niños y las niñas del grado 3D acompañan a Javier en cada reto y celebran efusivamente cada uno de sus logros, son compañeros en el sentido más profundo de la expresión y con las letras bien puestas. Entonces entiende uno que la magia transformadora de la educación ya surtió su efecto. Ya fue. Ellos ya son más conscientes y considerados con los demás, más respetuosos. Han desarrollado capacidades para convivir en medio de las diferencias y pueden establecer relaciones en medio de situaciones complejas. Qué lujo de ciudadanos para esta ciudad llena de tensiones, contradicciones y exclusiones.

El conjuro se ha extendido kilómetros a la redonda y ha tocado a todos los que están alrededor. Javier pasa por la vida de todos y, sin notarlo si quiera, va haciendo mejor la vida de los demás. Las familias también han aprendido mucho sobre inclusión, discapacidad y diversidad, son conscientes de la situación, han aprendido y han apoyado en todo lo que sea necesario. Ellos también acompañan a Javier en las penas y las alegrías. Son los hilos más fuertes de este tejido, pues de ellos depende todo. Se requiere de su disposición y su voluntad para que el efecto transformador se sostenga en el tiempo y se siga esparciendo por el mundo. Ellos, claramente, están dispuestos. Qué lujo para esta ciudad.

La profe María Isabel, por lo pronto, sabe que su labor es buscar atención cada vez más especializada para él y seguir trabajando a favor de la inclusión de las personas con discapacidad.

No es fácil saber cómo será el futuro de Javier, por ahora todos están concentrados en que gane autonomía; que adquiera herramientas para relacionarse con los otros, a leer y escribir su nombre, y a expresar sus necesidades y emociones. La profe María Isabel, por lo pronto, sabe que su labor es buscar atención cada vez más especializada para él y seguir trabajando a favor de la inclusión de las personas con discapacidad. –Yo pienso que la vida es diversidad. Muchas veces la gente solo piensa en tener éxito y en pisotear la vida de los otros. Yo creo que hay otras manera de vivir. De la diversidad se aprende tanto. Tú aprendes y te enriqueces. A la larga, ser maestro es querer aprender de las otras personas.

- Me llamo Javier. Esta es mi caja de herramientas.

Él lo dice y el mundo cambia un poco, se vuelve un lugar mejor para ser y para estar.

ESTUDIANTE:
Heidi Viviana
Cárdenas Soler
FOTO: OFICINA ASESORA DE
COMUNICACIÓN Y PRENSA



Heidi, cuidadora de la naturaleza

“Mi colegio ya no se ve como un basurero, ahora se ve bonito, se ve un colegio más verde”.

Los PRAE, Proyectos Ambientales Escolares son iniciativas para que los niños, niñas y jóvenes entiendan y analicen soluciones medioambientales. Esta es la historia de cómo llegó a transformar su colegio.

Heidi Viviana Cárdenas Soler tiene 15 años, es bogotana y vive con su mamá y su papá; hace parte de un Proyecto Ambiental Escolar, en el colegio Los Comuneros Oswaldo Guayasamin, de la localidad de Usme, esto, claro, motivada por su profesora Zulma, la de ciencias. Hasta aquí nada nuevo, lo sorprendente es que Heidi, a sus 16 años se reconoce como líder ambiental, cree que

ha crecido como persona, sabe de cuidados del ambiente y ha aprendido a valorar la vida y la naturaleza. Su *“travesía ambiental”* inició hace cuatro años cuando tomó la decisión de ser parte del PRAE, la iniciativa liderada por la profe de ciencias naturales y biología, Zulma Ramírez, que consistía en construir una huerta y embellecer el colegio con la siembra de flores ornamentales.

“No puedo cambiar el mundo, pero sí el pedacito que me toca”.

Con esta frase, Heidi describe la huella que le ha dejado la experiencia de cuidar la naturaleza en su colegio. “Junto con mis compañeros, aprovechamos todos los espacios de la institución y los convertimos en zonas verdes”.

Pero: ¿Cuál es la diferencia entre un colegio de la localidad de Usme, donde estudia Heidi, y otros colegios con el mismo tipo de proyectos ambientales?

¿Cómo hicieron Heidi, sus compañeros y la profe Zulma para que sus cosechas sirvieran de alimento para la comunidad, por medio de un trueque armonioso?

“Con la guía de la profe Zulma y el apoyo de mis compañeros, empezamos a intervenir ambientalmente los espacios

abandonados en el colegio”, cuenta Heidi con un orgullo bonito. “En el más grande, adaptamos ocho camas con tierra para sembrar hortalizas y aromáticas. La cosecha nos ha servido de alimento y de trueque con la comunidad, quienes a cambio nos entregan insumos para más cultivos. Frente a los espacios más pequeños, optamos por transformarlos en zonas verdes con diferentes plántulas. A la fecha tenemos más de 500 flores”.

Heidi cuenta cómo este ejercicio ambiental le permitió asumir diferentes roles. “Me convertí en cultivadora; aprendí lo básico, cómo arreglar la tierra, implementar camas para iniciar un cultivo, sembrar hortalizas, plántulas y árboles. Conocí el abecé de la jardinería.

Ahora soy cuidadora de la naturaleza. Estoy empoderada en este rol, me gusta regar las flores, arreglarlas y cuidarlas. Estoy pendiente de la huerta y su evolución y amo ver cómo crecen los árboles que ayudé a sembrar. Ser parte de este proyecto me llena de orgullo, porque la historia contará que fui una de las estudiantes que colaboró para que su colegio tuviera un espacio saludable, lo que se resume en un futuro promisorio para las nuevas generaciones en temas ambientales.

Otra de las actividades que he desarrollado en tres oportunidades es socializar la experiencia del manejo de la huerta y la recuperación de espacio en zonas verdes y en aulas vivas naturales.

Mi voz ha sido escuchada en foros organizados por la mesa ambiental de la localidad de Usme y nuestra experiencia es multiplicada y admirada por otras comunidades educativas vecinas del sector.

Por eso, quiero hacer un llamado a las niñas, niños y jóvenes de la ciudad para que se involucren en proyectos ambientales, es una experiencia muy bonita que de alguna manera marca la vida. Este proyecto lo hizo conmigo”.



DIS
TRI
TOE

POD-
CAST

Jorge Andrés López
FOTO OFICINA ASESORA DE COMUNICACIÓN Y PRENSA

Todos merecemos entrar a la universidad

Reto a la U es el programa de inmersión a la vida universitaria para jóvenes de la ciudad de Bogotá, implementado por la Alcaldía Mayor desde la Secretaría de Educación.

Hoy se han hecho dos convocatorias que han beneficiado a 10.000 estudiantes en la primera y 3.559 en la segunda. Estos jóvenes han tenido la experiencia de estar en la universidad, vivencias que les han permitido cerrar las brechas de acceso, que se cumpla la máxima de que ¡En Bogotá la educación no se detiene! Esta es la historia de Jorge Andrés López, un joven de 17 años que, durante el segundo semestre del 2020, fue beneficiario del programa. Gracias a esa inmersión en la vida universitaria, Jorge entendió lo que significa estar en la universidad. Hoy cursa primer semestre de comunicación social en la

universidad Externado de Colombia y está convencido de que gracias a su carrera va a convertirse en una mejor persona para transformar el país.

“Estar cerca del ambiente universitario generó felicidad en mí y más aún sentir que por fin iba a estudiar algo que me gustaba”.



DIS
TRI
TOE

S





PÁG.
67 A 79

ENTRE NOS

Distrito E destaca el trabajo que hace el equipo por la educación de la Secretaría de Educación del Distrito, gracias al cual es posible que la educación esté en el primer lugar y que cada vez más niñas, niños y jóvenes disfruten de una educación de calidad.

Acá traemos cuatro historias; de esfuerzos y trabajos hechos con dedicación y convicción para que la reapertura, Gradual, Progresiva y Segura sea una realidad.

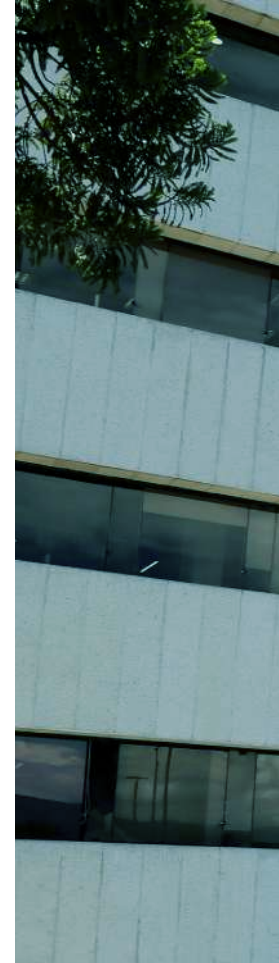
Treinta y ocho mil

AUTOR:
Tatiana Duplat Ayala
/ 2021

En el primer cargue a la nueva plataforma, pasamos de largo. Trabajamos día y noche durante tres días, en pleno confinamiento, y tuvimos mil problemas. **Finalmente, los 38.000 no notaron que algo había fallado, para ellos no fue nada y para nosotros fue todo.**

Treinta y ocho mil es mucho; y si son personas, es mucho más. Si uno quisiera acomodarlas juntas en el estadio El Campín, no cabrían en las gradas. 38.000 es el número de registros que compone la nómina de la Secretaría de Educación del Distrito, el número de trabajadores que recibe el pago por garantizar el derecho a la educación y el número de familias que sostiene sus sueños gracias a esa transferencia. Diana Soleno es la que habla, se refiere a las peripecias para pagar en plena cuarentena y a sus compañeros de financiera y nómina. Son casi 40 personas que hacen todo, lo posible y lo imposible, para garantizar que el pago se realice mes a mes; llueva, truene, relampaguee o caiga una pandemia desde la China o la mismísima Cochinchina.

“Treinta y ocho mil registros” se dice fácil, pero vaya y organícelos. Es como si tuvieran vida propia, suben, bajan, cambian, un día son unos y al día siguiente ya son otros. No se pueden quedar quietos, son como hormigas. Gestionar, poner en orden a estos 38.000 es más complejo de lo que parece a simple vista. –La nómina está compuesta por cinco listados diferentes que se pagan con tres fuentes distintas de recursos, cada bolsillo y cada listado tiene su propia manera de comportarse– dice René Ortiz, encargado de este proceso. La cosa es compleja, requiere de un equipo especializado que revisa una y mil veces la información para garantizar que se pague a los





“El equipo que gestiona la nómina sabe mejor que nadie que detrás de cada cifra hay un rostro y que es su absoluta responsabilidad capturar las novedades y garantizar que cada una de esas historias esté al día”

que son, lo que es, como es y cuando es. De esto depende todo. Un error, un solo registro indisciplinado que se salte de fila o se mueva sin avisar, y se devuelven los 38.000; la contabilidad pública no permite errores, el sistema tampoco.

Los 38.000 registros son tan dinámicos como la vida misma de quienes están detrás de ellos. Cuando uno ve los archivos de las nóminas, se asusta y cree que se trata de listados fríos y desapacibles, planos, nunca mejor dicho. Pero si uno sabe ver, va a encontrar allí cada uno de los dramas y las alegrías de las 38.000 personas dueñas de cada registro. Si alguien se enfermó, si tuvo problemas económicos y lo embargaron, si trabajó más horas, si se fue de vacaciones, si se casó o si tuvo un hijo. Si se murió. Los registros registran todo. El equipo que gestiona la nómina sabe mejor que nadie que detrás de cada cifra hay un rostro y que es su absoluta responsabilidad capturar las novedades y garantizar que cada una de esas historias esté al día. Son cronistas, más que oficinistas.

Después de organizar a los 38.000, viene un proceso sumamente delicado, transferir la plata. Eso también se dice fácil, pero cuando uno tiene a su cargo, cada mes, la tarea de girar 180.000 millones de pesos (sí, ciento ochenta mil millones) no lo ve tan simple.

Se requieren muchos ojos, mucho conocimiento y muchos mecanismos para garantizar que la plata a transferir sea la que está planeada y salga de los bolsillos autorizados. Los recursos públicos son sagrados, por eso se trata de una labor que hay que ejercer con absoluta rigurosidad. Cada peso del presupuesto representa el trabajo y la confianza de los ciudadanos, millones de personas que han entregado parte de su dinero al Estado esperando que su inversión retorne en beneficios colectivos. Es el aporte que cada quien hace por el bien común. En el presupuesto público está sembrada la es-

peranza y la posibilidad de una vida mejor como ciudad y como país, qué responsabilidad enorme administrarlo.

El equipo de financiera revisa meticulosamente cada documento y verifica que todas las reglas y requisitos se cumplan. Si es así, Yasbleydi Hernández expide los certificados donde consta que el presupuesto está disponible y elabora los registros presupuestales para habilitar el pago. Los responsables del presupuesto – nunca mejor dicho, pues son quienes responden le-



galmente por los recursos– firman y autorizan. Los treinta y ocho mil registros están listos para que Diana los cargue a la plataforma y, desde allí, programar y hacer realidad la transferencia. Sin falta, el dinero llegará ahí, a la cuenta bancaria de 38.000 familias y organizaciones que viven el día a día con la certeza de que la Secretaría va a cumplir. Esto ocurre mes a mes, llueva, truene, relampaguee o venga una pandemia y ponga en vilo el presente y el futuro de la humanidad entera.

Pues sí, quién diría, vino una pandemia. Nadie hubiera podido imaginar lo que esto iba a significar. Cuando a los de nómina y financiera les dijeron que tenían que irse para la casa, no pensaron como el resto de la gente. No pensaron en salir como locos a comprar provisiones, ni en sacar plata del cajero, por si acaso. No. Ellos solo pensaron en la nómina. ¿Cómo vamos a pagar desde la casa? ¿y los papeles, para verificar? ¿y el acceso a las plataformas? ¿y los archivos?

¿y los controles de seguridad? Qué lío. Si ya era un estrés pensar en pagar 180.000 millones cada mes, es difícil imaginar lo que debe ser pagarlos desde la casa de uno. Entre el perro, el gato, los niños, la olla que no para de pitar y el zoom que no deja de zumbiar. Qué lío.

Los de la oficina de tecnologías fueron los héroes y salvaron la patria. Resolvieron mil problemas en tiempo récord, ellos también saben que la nómina no da espera, ni tiene horario; así que se propusieron hacer magia. Como los funcionarios no podían ir a la oficina, decidieron llevar la oficina a los funcionarios, literalmente. Analizaron cada caso y a cada quién le buscaron la solución más adecuada. Trastearon mobiliario, equipos y conexiones; y uno nunca llegará a imaginar cómo habrán hecho con los inventarios y las autorizaciones; el caso es que allá, a las casas de los colaboradores, llegaron los chécheres y todo lo necesario para cumplir con semejante misión ineludible e impostergable. La palabra mágica fue: vepeene, dicha así, sin respirar, por la sigla VPN, que en inglés significa red privada virtual. Un conjuro tecnológico fantástico que es capaz de abrir un túnel en el espacio virtual y conectar a los funcionarios desde sus casas a la red de la oficina; con todas las garantías, seguros y protocolos que se merecen los 180.000 mil millones de pesos de cada mes y las 38.000 mil familias. Qué alivio. Menos mal existen los ingenieros, esa versión mejorada de los magos de la Edad Media.

Tenían los equipos, la información y la conexión. ¿Y los papeles?, ¿cómo iban a cotejar la información? Eso no fue posible resolverlo, tocó inventarse otra manera. –Aprender a revisar la información sin tener el documento físico, fue muy difícil. Toca abrir varios archivos al tiempo y es fácil confundirse. Implicó trabajar muchísimas más horas de las normales, tratando de cumplir en el tiempo estipulado, porque no podíamos parar, teníamos que pagar– habla Diana y aún se siente en su voz la angustia que vivió. Para Ivonne Téllez, del área de nómina, la experiencia fue parecida; con el agravante de que vive sola y como no podía despegarse un instante del computador, no alcanzaba a recoger el domicilio cuando el señor domiciliario ya se había ido. Otro día sin almuerzo.

Con el paso de los días y los meses todos fueron acomodándose, incluso pensaron que ya había pasado lo peor. Pero no, la vida les tenía otra sorpresa. No acababa de bajar el primer pico de contagios cuando tuvieron que adaptar el proceso de pago a una nueva plataforma, Bogdata. Confinados, encuarentenados, asustados y agotados, se dieron a la tarea de aprender a utilizar esta nueva herramienta. Se acercaba el plazo para pagar, eran

muchos los registros devueltos y los obstáculos por superar. La contabilidad pública no admite errores, el sistema tampoco. El tiempo se agotaba, pero su ánimo no. Trabajaron sin parar, insistieron, corrigieron y volvieron a insistir, hasta que al final lo lograron. Pagaron y nadie lo notó, significa que hicieron bien su trabajo; qué ironía. Igual que todos los meses, las cuentas de 38.000 personas recibieron la transferencia como si nada raro estuviera sucediendo en el planeta y la vida siguiera su curso normal. Qué capacidad tienen unos de hacer fácil la vida de los otros, aún en las peores circunstancias.

Se mantuvieron siempre juntos, así estuvieran a la distancia; mucho más que antes. Cada que alguien levantó la mano porque sentía que se ahogaba, otro más vino a su rescate. Esto es algo que nunca van a olvidar. En las casas todos ayudaron, eso también se queda para siempre. Yasbleydi no sabe qué hubiera sido de ella de no ser por su mamá, su hermano y Carla, su gata, que la han cuidado con esmero todos estos meses –uno se conecta al computador y es como si desapareciera, si no fuera por ellos ni comería, porque lo único que a uno le preocupa es pagarle a la gente. A Ivonne le regalaron una gata, Canela, quién sabe si con la ilusión de que la ayude a revisar la información, que para supervisar a los humanos sí que son buenos los gatos; el caso es que ha sido su compañera y junto a ella ha superado los momentos más difíciles.

“Truene, llueva, relampaguee o venga un ejército de marcianos a amenazar la tierra, la nómina de la Secretaría de Educación se pagará. Es una certeza”.

Cuando uno les pregunta por lo que han pasado en estos meses todos, casi al unísono, responden –ha sido una satisfacción enorme poder cumplir. No es posible saber qué va a pasar en el futuro, ni siquiera en las próximas semanas. Estar en medio de una pandemia es como clausurar los planes e instalarse a vivir en el presente; lo único certero es que el próximo mes los treinta y ocho mil registros volverán a cargarse a la plataforma y los ciento ochenta mil millones de pesos se pagarán y se dispersarán por toda la ciudad, como si no pasara nada. Truene, llueva, relampaguee o venga un ejército de marcianos a amenazar la tierra, la nómina de la Secretaría de Educación se pagará. Es una certeza.

Liliana, un esfuerzo por la esperanza

“Mi mayor logro es aportar a la felicidad de las niñas, niños y jóvenes de Bogotá”

Distrito E habló con Liliana Díaz, directora de la Oficina de Dotaciones Escolares de la Secretaría de Educación. Conocer a Liliana es acercarse a una mujer que entendió su vocación.



Desde que estudiaba economía en la Universidad Nacional se dio cuenta de que quería trabajar en lo público. Ella conoce la importancia de desarrollar proyectos para el desarrollo de la infancia y la juventud desde el Estado, por lo que su trayectoria ha girado alrededor estos temas: ha trabajado en la Presidencia de la República apoyando proyectos de primera infancia, fue subdirectora administrativa y financiera en el Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD), entre otros y, desde el año pasado, es la directora de Dotaciones Escolares de la Secretaría de Educación.



Su vocación ha sido su motor y le ha permitido desarrollar una labor gratificante: **“Beneficiar a 105.000 estudiantes vulnerables con la entrega de dispositivos de acceso y conectividad, para contribuir al cierre de brechas digitales”**. Esta, que fue una meta planteada en el Plan de Desarrollo se implementó en tiempo récord, gracias al trabajo de Liliana y de muchos otros funcionarios de la Secretaría.

“Ha sido un camino complejo, de mucho trabajo y rigurosidad, pero estoy segura de que el resultado será muy gratificante”

Esto fue lo que Liliana le contó a Distrito E:

A pesar de que esta era una meta consignada en el Plan de Desarrollo, la pandemia nos hizo acelerar el proceso. Durante el 2020 adelantamos las gestiones para contar con los recursos, acompañamos el proceso de adquisición, efectuamos la supervisión de los contratos y definimos la estrategia para la entrega a los colegios y la distribución a los estudiantes.

Ha sido un camino complejo, de mucho trabajo y rigurosidad, pero estoy segura de que el resultado será muy gratificante. Cuando desde los colegios hagamos las convocatorias a los estudiantes beneficiados y a sus familias para hacer la entrega de los dispositivos, me imagino la felicidad y esperanza que expresarán por poder acceder a este beneficio, siendo para nosotros muy gratificante aportar con esto al cierre de brechas digitales.

Por eso no solo yo, sino todos los funcionarios de la Secretaría de Educación, sentimos un orgullo enorme por haber hecho una apuesta tan grande, una apuesta que en algún momento se veía muy difícil de lograr, pero que, con trabajo, amor y compromiso, estamos logrando.

Yo vine a trabajar a la Secretaría de Educación con la convicción de que la educación es el eje principal para mejorar la sociedad desde sus bases, con el convencimiento de que desde lo público podemos contribuir al cambio de la ciudad, sin embargo, para mí el mayor logro es aportar a la felicidad de las niñas, niños y jóvenes de la ciudad”.

DIS
TRI
TOE



Colegio Rogelio Salmona

FOTO OFICINA ASESORA DE COMUNICACIÓN Y PRENSA



Ximena, un granito de felicidad

“Este es el proyecto profesional más bonito en el que he estado a lo largo de mi vida”

Ximena Gutiérrez llegó a Bogotá en 2014, vino de Boyacá, como muchos, buscando nuevas oportunidades, en esa búsqueda encontró un espacio en la oficina de RedP de la Secretaría de Educación del Distrito.

En esta oficina suceden cosas mágicas, pues acá se revisan, se arreglan, se empaican y se alistan los equipos que hemos entregado a 100.000 niños, niñas y jóvenes de Bogotá. Gracias al trabajo de Ximena y de muchos otros funcionarios, los niños y jóvenes beneficiados han recibido equipos en buen estado que les han permitido no parar de estudiar, entrar a sus clases virtuales y no perder el contacto con sus profesores, amigos y compañeros de clase.



“Siempre realizábamos nuestro trabajo con cariño y disciplina, para sacarle una sonrisa a esas niñas y niños que de ahora en adelante podrán llevar a cabo de mejor manera sus actividades académicas.”

Ximena Gutiérrez,
Oficina de RedP de la Secretaría de
Educación del Distrito



Ximena le contó a *Distrito E* cómo fue para ella esta experiencia, esta es su voz:

“Entregar tantos equipos tecnológicos en buenas condiciones no es una tarea sencilla. Requiere de una planeación rigurosa y de una logística importante. Como en la Donatón se podían donar equipos nuevos o usados, lo primero que hacíamos era verificar las condiciones en las que llegaban los dispositivos.

Después, de verificar las condiciones de los equipos, los desinfectábamos y si había que instalar sistema operativo, lo hacíamos también; luego realizábamos la configuración del escenario. Al finalizar y verificar que el equipo estaba en óptimas condiciones, llevábamos a cabo el proceso de embalaje, que consistía en guardar herméticamente los equipos en cada caja para que fueran entregados a los colegios de acuerdo con el cronograma de distribución.

Aunque nuestra labor llegaba hasta ese punto, siempre pensábamos en la alegría de los estudiantes al recibir una tableta o un portátil. Somos conscientes de que adquirir uno de estos equipos por parte de una familia de bajos recursos es casi imposible porque las prioridades son la alimentación y el arriendo. Por eso siempre realizábamos nuestro trabajo con cariño y disciplina, para sacarle una sonrisa a esas niñas y niños que de ahora en adelante podrán llevar a cabo de mejor manera sus actividades académicas.

Poner nuestro granito de arena en este proceso es muy enriquecedor y sin dudas es el proyecto profesional más bonito en el que he estado a lo largo de toda mi vida”.

Andrés, administrador de sonrisas

Hasta el año 2015, el administrador de empresas Andrés Giraldo vivía en Ibagué, donde nació. Sin embargo, su vida cambió cuando llegó a Bogotá y comenzó a desarrollar una tarea muy importante en la Dirección de Dotaciones de la Secretaría de Educación.

En las últimas semanas, esta tarea se ha vuelto fundamental para el desarrollo y la implementación de la Reapertura Gradual, Progresiva y Segura, porque con su labor diaria, Andrés ha apoyado la entrega de los equipos tecnológicos que ha permitido que los niños, niñas y jóvenes puedan volver a clases. Hablamos con Andrés y nos contó su experiencia:

“Cuando se me presentó la oportunidad de ingresar a la Secretaría de Educación lo que más me motivaba era hacer parte de una entidad que trabajaba por garantizarle óptimas condiciones y calidad en la formación académica a los niños y jóvenes de la ciudad.

“Presenciar la sonrisa de un estudiante, profe o rector es sin duda la experiencia más gratificante”.



Ya son poco más de seis años en la entidad. He hecho parte de muchos proyectos, labores y actividades, sin embargo, la más gratificante ha sido la que he desarrollado durante las últimas semanas en el marco de la entrega de dispositivos tecnológicos a los estudiantes de Bogotá que más los necesitan.

Mi función es recibir los equipos de la oficina de RedP, verificar su estado, supervisar que las cajas rotuladas sean cargadas con cuidado en los vehículos y acompañar el desplazamiento de estos dispositivos hasta cada uno de los colegios.

En el equipo de dotaciones escolares tenemos una ventaja y es que acompañamos las entregas. Eso nos ha permitido presenciar la felicidad

que sienten los rectores, profesores y hasta almacenistas, porque son ellos quienes conocen la realidad de los estudiantes que reciben los equipos. En ocasiones también han estado presentes estudiantes, madres y padres de familia, y lo que más les emociona es saber que son tabletas o computadores para ellos, que no son prestados y que no los van a tener que devolver al colegio. Ahí es cuando uno percibe la importancia de que Bogotá haga estos esfuerzos para brindarle un dispositivo a las niñas, niños y jóvenes de la ciudad, un dispositivo que les hará la vida más sencilla y los motivará a estudiar.

Presenciar la sonrisa de un estudiante, profe o rector es sin duda la experiencia más gratificante que he tenido en los años que llevó en la Secretaría de Educación”.



“He hecho parte de muchos proyectos, labores y actividades, sin embargo, la más gratificante ha sido la que he desarrollado durante las últimas semanas en el marco de la entrega de dispositivos tecnológicos a los estudiantes de Bogotá que más los necesitan”.

DIS
TRI
TOE

P





PÁG.
75 A 79

PARA NO PERDERSE

Distrito E es una ventana de historias para pensar y reflexionar la educación. Cada tres meses, en esta sección encontrarán distintos sonidos, imágenes e historias para no perderse que les recomendamos desde la Secretaría de Educación.

PARA NO PERDERSE



¿Qué es la Pedagogía del Reencuentro?

Esta propuesta pedagógica se concibe como un primer pretexto para provocar conversaciones entre las comunidades educativas, invitándoles a descubrir y compartir nuevas formas para reencontrarse, favoreciendo el dinamismo y diversidad de esta gran comunidad de aprendizajes y prácticas que es Bogotá.

Consulta el documento completo acá:

[CLIC AQUÍ](#)

Estos son los recomendados de este número:



Estrategia de flexibilización: ¡Eureka!

Uno de los retos que nos impuso la pandemia fue pensar nuevas formas de flexibilización para poder garantizar que todos los estudiantes de Bogotá siguieran adelante con sus procesos de formación y educación. Eureka es una estrategia transmedia y educomunicativa de la Secretaría de Educación y Capital Sistema de Comunicación Pública que conjuga diferentes tipos de contenidos para conocer, crear y descubrir mundos que apoyen el aprendizaje en el hogar.

Para saber más, consulta el siguiente enlace:

[CLIC AQUÍ](#)

IRUTA 100K

¡Conéctate
y aprende!

Dispositivos + Conectividad + Acompañamiento = Cierre de brechas digitales



La educación prohibida

Reflexionar sobre la educación también implica pensar formas distintas de educar, de enseñar, de aprender y estar abiertos a explorar diversas posibilidades que se van dando con el tiempo. Esta es una propuesta que hace "La educación prohibida". Este documental del 2012, cobra hoy mayor pertinencia, en estos tiempos de transformación y de necesidad de flexibilización de la educación.

Para ver el documental, siga el siguiente enlace: [CLIC AQUÍ](#)



Libertad

Todos nos hemos preguntado alguna vez ¿qué significa ser libre?, esta es una pregunta presente a lo largo de nuestra vida, sin embargo, es vital cuando somos jóvenes y estamos definiendo nuestros gustos, nuestra personalidad y algo de nuestro futuro. Hoy, la pregunta por la libertad sí que es vigente. Por eso queremos recomendarles este video en el que el filósofo Gregorio Luri habla con un grupo de jóvenes sobre lo que ellos piensan de la libertad.

Para verlo sigan el siguiente enlace: [CLIC AQUÍ](#)



CENTRO DE
Documentación
y Memoria



¿Cómo consultar el repositorio?

Ingrese a: www.repositoriosed.educacionbogota.edu.co

En el Centro de Documentación y Memoria encuentras información del sector educación y una gran colección de publicaciones de la Secretaría de Educación del Distrito.

Servicio de referencia

- Capacitación en el uso y consulta del Repositorio
- Préstamo de publicaciones
- Sala de consulta.
- Servicio de referencia.
- Trámite de ISBN e ISSN para todas las publicaciones de la entidad

Nuestro Centro de documentación y memoria recomienda:

Te invitamos a conocer algunos de los libros y documentos elaborados por la Secretaría de Educación, durante el 2020; que destacan el trabajo de las diferentes direcciones de la entidad.



Cómo se hace el monitoreo de la calidad en educación inicial

Este documento describe el proceso de diseño e implementación del Monitoreo de la calidad en educación inicial en Bogotá entre 2016 y 2018, como un insumo para movilizar reflexiones sobre la calidad de la educación inicial en el marco de la atención integral que se brinda en los colegios de la ciudad, y generar procesos de gestión a nivel sectorial que permitan dar sostenibilidad a esta herramienta.

Disponible en: [CLIC AQUÍ](#)

Durante el 2020 el equipo de profesionales de las diferentes dependencias de la Secretaría de Educación, elaboraron varios trabajos editoriales que abordan distintas temáticas enmarcadas en el objetivo misional de la SED; A continuación, presentamos algunas de las publicaciones.

CENDOC.EDUCACIONBOGOTA.EDU.CO



Territorios Ambientales: Base para fortalecer la educación ambiental en la escuela

En esta guía se presentan algunas metodologías útiles para trabajar con docentes y líderes de los PRAE que pueden emplear para realizar un diagnóstico ambiental y aplicar con sus pares académicos, estudiantes y demás miembros de la comunidad educativa.

Disponible en: [CLIC AQUÍ](#)

Recuerda visitar el Sitio web del Centro de Documentación y Memoria donde podrás conocer nuestros servicios y encontrarás alojada toda la producción editorial de la Secretaría de Educación y miles de documentos relacionados con educación y pedagogía.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO

DIS
TRI
TOE

**LA EDUCACIÓN
EN PRIMER LUGAR**

www.educacionbogota.edu.co

- @Educacionbogota
- Educacionbogota
- @Educacionbogota
- @educacion_bogota

Secretaría de Educación del Distrito
Avenida El Dorado No. 66 - 63
Teléfono: (57+1) 324 1000
Bogotá, D. C. - Colombia

BOGOTÁ D.C.
Secretaría de
EDUCACIÓN

Av. Dorado
66-63